

## LA SANGRE DEL CORDERO DE DIOS: JESUCRISTO EL SEÑOR

### INTRODUCCIÓN:

La iglesia de Jesucristo, su cuerpo espiritual en la tierra, formado por el conjunto de creyentes, ha descuidado de manera terrible las verdades gloriosas en las Sagradas Escrituras acerca de la Sangre de Cristo. Esas verdades son una herencia cuya altura, longura, anchura y profundidad son inmensurables.

Es tiempo de que nos levantemos del letargo y del descuido en que se ha sumido la iglesia por siglos y nos hagamos expertos en esta verdad doctrinal para la gloria del Cordero. Solamente saca beneficio y gana mucho terreno y espacio nuestro adversario Satanás, el mundo, y los ejércitos de las tinieblas. Lo que causa esta situación tan triste es la tanta ignorancia en los creyentes, los cuales son los herederos de las riquezas celestiales.

Oh cuan maravillosos resultados comenzarían a verse en nuestras vidas y en nuestros días una vez que la verdad acerca del poder de la Sangre de Cristo venga a ser parte de nuestras vidas y nuestra milicia. Oh cuan diferentes serán nuestros días al tener que enfrentar las circunstancias difíciles que a diario se nos presentan.

La Sangre de Cristo es un arma omnipotente ya que tiene el mismo poder, la misma gloria, y es tan eterna como el Señor mismo. El poder de la Sangre en la guerra espiritual es ilimitado y sin fronteras, y trae a la realidad una vida de milagros a cada paso. La sangre es una gloriosa provisión que nos llega de parte de nuestro Padre, es un exquisito regalo para traernos: Vida, Salud, Protección y grande fortaleza. Esta provisión trae a su cuerpo espiritual, la iglesia, grande gozo, avivamiento, y un gran derramamiento del Espíritu Santo.

Es una verdad irrefutable que la vida de la carne está en la sangre.(Lev.17:11). En la vida espiritual es similar a lo que sucede en la vida física o natural. Si la iglesia, si cada hijo de Dios tiene vida, se lo debe a la gracia de Su Sangre preciosa.

Si la sangre deja de fluir hasta cualquier órgano o miembro del cuerpo, ese órgano o miembro de seguro moriría. Espiritualmente hablando si no se está cubierto por la Sangre de Cristo derramada en su perfecto sacrificio en el Calvario, no puede participar del reino de Dios y por ende no participa de Su Vida.

La iglesia es un cuerpo u organismo espiritual formado por diferentes miembros, si uno de esos miembros no recibe sangre, este muere irremisiblemente. Que lindo es saber que cada uno de nosotros, como miembros de Su cuerpo glorioso participamos de la Vida por medio de la Sangre de Cristo.

Muchos conciben la sangre solamente como un elemento santificador, y es verdad que lo es, pero no es menos verdad el hecho de que la sangre es un elemento vivificador, es decir, *dador de vida*.

En San Juan 10:1,9, se nos dice que: “El que no entra por la puerta...el tal es ladrón y salteador, y esa puerta es Cristo...” Cualquiera que quiera entrar al redil de alguna otra forma es un extraño y un ladrón o robador. Hoy como ayer muchos tratan de saltar por la cerca y participar de la vida de Dios, aplicando sus propios razonamientos y métodos, tratan diferentes caminos para acercarse y así participar del reino de Dios, pero Cristo mismo nos asegura que: “*Yo soy el camino, la verdad y la vida...nadie viene al Padre si no es por medio de mi...*”. (Juan 14:6).

Esta forma de actuar y pensar la recibimos de nuestros primeros padres en el Edén, cuando quisieron cubrir su triste condición al confeccionar hojas de higuera como vestimenta y así negar su triste realidad. Pero el Señor sabía mejor que ellos lo que necesitaban y les visitó para ayudarles en su condición de muerte y vergüenza y mató animales inocentes para cubrirles con sus pieles ensangrentadas.

*“Ya que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado...”.*

Gracias al Señor que los creyentes de la iglesia gozan de un mejor pacto que los creyentes que vivieron en el tiempo del Viejo Testamento. El pueblo Viejo Testamentario solamente se acercaba a Dios por medio de la sangre de carneros, machos cabríos y becerros, derramada por medio del sacerdocio levítico, también por medio de la observancia de rituales, ordenanzas de la ley de Moisés, guardando días y sábados, comiendo cierto tipos de

alimentos y ayunos.

Ya eso quedó abrogado, obsoleto, y nulo, Juan 14:6, nos dice que hay un solo camino al Padre, también Hebreos 10:19, establece que ahora solamente podemos llegar al Padre por medio de la Sangre del Cordero Jesucristo.

Detengámonos por un corto tiempo y pensemos en cuan terrible condición nos encontrábamos en la muerte de nuestros delitos y pecados cuando el Señor llegó a nuestras vidas a rescatarnos y redimirnos de la potestad de la tinieblas.

En verdad muchos pensábamos que éramos muy buenas personas, hasta que al fin nos encontramos con el Señor, y encontramos que el Señor es todo santidad, todo pureza, no hay mancha en El, y es entonces cuando nos damos cuenta de cuan vergonzosa y triste era nuestra condición al tiempo de ser “rescatados de nuestra vana manera de vivir que de los padres terrenales recibimos.” (Ezequiel 16 :1-6) .

De nuevo el Señor está trayendo a la atención de su pueblo el poder que hay en la Sangre del Cordero de Dios que quita los pecados de Su pueblo. Como creyentes somos llamados a honrar este esfuerzo que hace el Espíritu Santo en este tiempo.

Vamos a honrar y a clamar la Sangre del Cordero de nuevo, con mayor énfasis que nunca antes en nuestra vida cristiana. Hagámoslo con toda vehemencia y reverentemente, ya que por medio de esa gloriosa y preciosa sangre nosotros tenemos el poder sobre toda fortaleza del enemigo.

No lo hagamos de manera mecánica ni de forma liviana o ritual, sino de forma reverente y con toda devoción. Al clamar la sangre de Cristo usted estará restaurando y recobrando todo lo que el enemigo ha devorado y destruido. (Joel 2:23).

Les aseguro con todo denuedo y convicción que al estudiar y conocer todo lo que compartiremos en este estudio acerca de la Sangre de Jesucristo, que nuestras vidas habrán de ser marcadas de una forma tan significativa, que nunca mas habrán de olvidar donde comenzó esa restauración, y que el elemento que trajo esa bendición es precisamente el conocimiento adquirido acerca de Su Sangre en este seminario.

Es con una oración en nuestro corazón que declaramos sobre cada participante, un espíritu de gran sabiduría, espíritu de gran revelación y discernimiento sobre toda la inmensa e infinita dimensión acerca del tema a tratar.

## ***CAPITULO 1***

### ***LA QUÍMICA Y SUSTANCIA DE LA SANGRE:***

El estudio de la ciencia acerca de la sangre se conoce como “*Hematología*”, y aquellos que se hacen especialistas o expertos en esa ciencia se les conoce como “*Hematólogos*”.

*Es precisamente el objetivo de este estudio que cada creyente que tenga acceso al material que tratamos acá, se convierta de hecho en un especialista o experto en todo lo que respecta a la sabiduría y revelación que de Dios recibimos por medio de la Palabra acerca la Sangre de Cristo. La iglesia y cada uno de los creyentes debe adquirir o añadir esa información a su vida.*

Muchos, comenzando con Satanás, no les agrada tener que bregar con este tipo de Sangre de la cual hablamos en este laboratorio. Es por eso que ha logrado ganar terreno para que la iglesia ignore la magnitud de la verdad gloriosa de esta doctrina bíblica.

La verdad es que bregar con sangre se puede tornar desagradable, muchos pueden sufrir mareos y reacciones de mucho disgusto, otros puede que pierdan el apetito o sufrir desvelos, pero no importa el precio que tengamos que pagar, todo creyente debe hacerse experto en sangre y debe aprender a vivir en medio del ambiente ensangrentado. La Palabra nos declara en Hebreos 12:18-24, que el lugar donde habitamos es lugar donde la sangre que nos redime ha sido rociada.

Todos sabemos que el carnicero tiene que aprender a comer y beber en medio de su trabajo de carnicería. El doctor cirujano debe aprender a comer y beber en medio de la sala de cirugía, y el que trabaja en los sistemas de cloacas sanitarias en la ciudades también debe aprender a hacer lo mismo.

Cuanto mas el creyente debe ambientarse a tratar con sangre!! Claro que en este caso hablamos de una muy superior: La Sangre de Cristo Jesús nuestro Señor y Dios.

Les traigo a colación una experiencia que tuvimos cuando éramos un poco más joven; recuerdo que una prima nuestra, muy querida de todos estaba en gran apuro en la sala de cirugía de una de las clínicas de nuestro pueblo natal y se desangraba, ante esa situación, fuimos convocados todos los familiares y amigos para ver quien tenia sangre de su tipo y resultó que el agraciado fue este siervo; siempre me he considerado un hombre muy fuerte y me dispuse con todo el gusto a ofrecer mi sangre para salvar a mi familiar.

Todo estuvo muy bien hasta que vino la enfermera de laboratorio e insertó esa temible aguja en una de mis venas y yo comencé a ver mi sangre brotar dentro del contenedor...Oh que terrible experiencia, al instante sufrí un desmayo y yo también fui a parar a la sala de emergencia y no pude hacer nada por mi familiar ya que al poco rato falleció. Les traigo eso hasta su conocimiento para que sepan que yo conozco en carne propia lo impresionante que es bregar con sangre.

Recuerdo otra experiencia que tuve en una operación que habría de tener mi hermano Otoniel para extirparle sus amígdalas. A mi madre siempre le permitían los médicos presenciar todas las operaciones que nos hacían en la familia y yo creí que yo podía hacer lo mismo en esa operación que se le haría a Otoniel, pero una vez en

la sala de operaciones cuando el cirujano metió el bisturí en la garganta de mi hermano y que brotó como de una fuente la sangre de su garganta, yo solamente les puedo decir lo que me contaron los doctores y mi madre unas horas después; estos tuvieron que detener la operación de mi hermano para poder atenderme de emergencia ya que caí al piso desplomado y al caer sufrí un golpe contundente en mi cabeza.

Bueno esto es para confirmarles, que bregar con sangre puede ser algo tan impresionante que puede resultar en sorpresas muy desagradables para todo aquel que no está bien acostumbrado a bregar con sangre.

La Biblia por ejemplo, es un libro donde abunda la historia de sangre, podríamos decir sin temor a exagerar, que es un libro bastante sangriento. Si se pudiese exprimir en un extractor, de sus interior saldría mucha sangre.

Son muy escasos los libros de la Biblia donde no se trate o refiera de una u otra forma acerca de sangre o hechos

relacionados con sangre. Desde el Génesis hasta el Apocalipsis se nos habla acerca de esto.

La Biblia es un libro de sangre, es un libro ensangrentado de tapa a tapa, desde su principio hasta su final. Muchas veces se nos ha acusado de predicar un evangelio de sangre, y nosotros nos creemos dichosos y honrados por esa acusación. Es verdad que nuestro Evangelio es uno de sangre, es por esto que creemos que es un Evangelio vivo y poderoso, y de esto y por esto nos sentimos privilegiados y no nos avergonzamos.

La verdad es que si algún poder se manifiesta en nuestras enseñanzas y en nuestras predicaciones, este se debe al poder del Evangelio de la Sangre de Cristo que es lo que le da vida. La misma Biblia que es un libro con Vida, tiene vida porque es un libro de Sangre.

Es un libro en cuyas reseñas circula sangre en cada capítulo y cada versículo. Desde el Génesis hasta el Apocalipsis vemos las corrientes de sangre impartiendo la Vida de Dios a la Palabra. Sin sangre, la Biblia fuese un libro mas en el mundo, sin ningún poder o valor eterno, sin embargo, es ella misma la que nos revela y declara que : *“La vida está en la Sangre...”*.

La sangre es una sustancia enigmática y extraña. Esta produce reacciones tan diferentes en cada individuo; por ejemplo los pueblos veneran y honran la sangre de sus mártires caídos en las guerras patrias, otros amantes del deporte de boxeo, se exitan y animan cuando el púgil de su preferencia inflige alguna herida al oponente y le vence. Otros en cambio le temen y hasta la aborrecen, y muchos se cuidan de no hablar de eso.

En el año 1976, tuve una experiencia tan terrible, y solamente después de mucho tiempo he llegado a entender el porqué no morí a consecuencia de lo ocurrido y es que mi Señor tenía un plan para que yo hoy pudiese testificarles acerca de esta verdad y muchas otras.

Estando perdido en el mundo, fui herido de dos puñaladas en mi cuerpo, una de ellas me cortó la arteria cubital de mi brazo derecho y yo estaba a unos veinte y dos kilómetros de distancia del centro clínico más cercano. Unos amigos me recogieron en esa condición y me trasladaron al hospital, todavía al escribir estas notas viene a mi mente y a mi olfato el olor desagradable de mi propia sangre que se desbordaba sobre todo mi cuerpo. Es algo que usted nunca puede olvidar. Gloria al Señor que vivo para poderles hablar de una sangre más hermosa que la mía, la Sangre incorruptible del Cordero.

La sangre es sustancia misteriosa. La Biblia misma no nos habla de la composición química de la sangre, sino que es la ciencia natural la que se ocupa de descifrar los componentes de ella..  
Lo que sí dice la Biblia, es que: *“La vida de toda carne está en la sangre...”*(Levítico 17:11).

Note que la Biblia no dice que la sangre es la vida, sino que la vida está en la sangre. Es igual con Cristo, El no es sangre, pero en Su Sangre está la vida.

La vida misma es algo misterioso. Muy poco entendemos acerca de lo que es la vida.  
Lo que sí sabemos es que el hombre por mucho que ha tratado, ha sido y es incapaz de traer vida o de dar vida a lo que no tiene vida..

Miremos un poquito al origen de la vida del hombre según el relato bíblico. Génesis 2:7, nos dice que: *“Dios formó al hombre del polvo de la tierra , y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente...”*. La carne y el cuerpo del hombre está conformado de la misma materia que tiene el polvo de la tierra.

Esa es una verdad bíblica. Sabemos que Dios a ese hombre de lodo, sopló aliento de vida, vida de Su propia vida, el hombre recibió la vida que venía del mismo Dios. Al Dios soplar de Su vida a ese muñeco de polvo, se realizó el milagro de la creación de las venas, arterias, vasos capilares, riñones, pulmones, corazón, diferentes sistemas anatómicos y finalmente la sangre.

Con la sangre le llegó vida al hombre, y a vino a ser *“Un ser viviente...”*.

En esa sangre corría la vida de Dios para dar vida a la carne del hombre. Como podemos ver, la sangre no es la vida, sino que ésta es el vehículo que lleva la vida.

Esto queda aclarado al nosotros observar lo que sucede a la hora de la muerte. Inmediatamente después de expirar, el cuerpo todavía está caliente, y su sangre todavía está en él, pero ha partido la vida que había en ella, pero la persona está muerta, ya que la misteriosa vida ha salido de la sangre.

La vida del hombre físicamente hablando es llevada a través del sistema sanguíneo por la sangre que corre por dicho sistema. La vida misma es espiritual, pero debe ser cargada por un elemento físico, ese elemento es precisamente la sangre.

Luego en otro capítulo posterior trataremos más extensamente sobre esto, pero debo añadir aquí que, en el mundo de lo espiritual el creyente es un miembro no individual sino que es parte de un cuerpo espiritual también, ese cuerpo es la iglesia de Jesucristo. (1 Corintios 10:17;12:27; Efesios 1:22,23;4:15,16; Colosenses 1:18 ;1 Corintios 12:12,13,14,18,19,27).

De nuevo Dios dice en Lev. 17:11, “La vida de la carne está en la sangre...”. La vida es en la sangre que está. La única vida que tiene la carne es la vida que esta recibe de la sangre.

Esto lo podemos demostrar muy fácilmente. Si nosotros nos sacásemos toda nuestra sangre, que pasaría? De seguro que moriríamos. Por qué? Porque la sangre es una sustancia muy única. Esta no es semejante a muchos otros fluidos y líquidos que nuestro cuerpo segrega o genera, como por ejemplo las lágrimas, el sudor, la saliva, los jugos gástricos, la orina y otros.

Esas son secreciones que son combinaciones de sustancias y químicos etc. Pero la sangre es más que eso. La sangre es una sustancia con vida en ella misma. Si la existencia de su sangre es cortada, su carne de cierto que moriría. Como mucho de ustedes saben vengo de un origen campesino y como tal obtuve alguna que otra experiencia en el cuidado y la vida de muchos animales.

En este caso recuerdo muy bien que en lugar de cortar el rabo o la cola a algún animal lo que hacíamos era amarrar alrededor de este, un hilo o cuerda bien apretada cosa de cortar el flujo de sangre, un tipo de torniquete, lo cual al cabo de cierto tiempo provocaba que la cola muriese y se desprendía del cuerpo del animal.

La causa de la muerte de ese miembro en el animal era que no le llegaba sangre y por ende la carne moría y la cola simplemente terminaba cayendo a tierra.

He leído en algunos tratados de anatomía que la sangre sale del corazón por medio de las arterias hasta los vasos capilares en todo el organismo y regresa contaminada por medio de las venas en tan solamente 23 segundos de tiempo, en ese proceso o recorrido la sangre pasa por los pulmones para ser oxigenada y también por los riñones para ser purificada.

Solamente le toma 23 segundos para que esos aproximadamente 5 litros de sangre en el cuerpo hagan su completo recorrido o ciclo. Si una arteria principal es cortada, usted habría de fallecer en 23 segundos. *La vida está en la Sangre.*

En Hechos 17:26, el apóstol Pablo hablándoles a los griegos de Atenas en el afamado Areópago, acerca “del dios no conocido...”, dijo: “Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitase sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación...” otra versión dice: “un origen común, de una misma fuente, y de una misma sangre...”.

Todos los hombres consiguen o reciben su linaje sanguíneo de una fuente que es común y todos sabemos que esa fuente fueron nuestros primeros padres, Adán y Eva.

## **CAPITULO 2**

### **LA FISIOLÓGÍA DE LA SANGRE**

“Fisio” = Naturaleza; “Logía” = Estudio

Veamos un poquito acerca de la fisiología de la sangre.

En el cuerpo humano hay muchos diferentes tipos de tejidos.

Se pueden señalar estos como: Músculos, nervios, grasa, huesos, cartílagos y otros. Todos estos tejidos tienen algo común entre sí mismos, y esto es que son tejidos con células fijas, microscópicamente pequeñas y cada una con una función específica y limitada.

A diferencia de estos tejidos con células fijas, la sangre es líquida y móvil, esto es, que no está limitada a una parte exclusiva del cuerpo sino que está libre para moverse por todo el cuerpo y así poder llevar a todas las células fijas alimento y vida, y más aun visitar cada célula para recoger y llevarse toda toxina y podríamos decir llevarse las “cenizas” que han quemado las células en su actividad. Este es el proceso que se conoce como el “metabolismo”.

En el cuerpo normalmente tenemos unos cinco litros de líquido sanguíneo, y esa sangre impulsada por el corazón circula por todo el sistema cada veinte y tres segundos de tiempo, de tal manera que cada célula en el cuerpo está continuamente siendo suplida y purificada y al mismo tiempo la sangre está teniendo contacto con cada miembro del cuerpo de forma continua.

Oh cuán hermoso pensar que si esa sangre corruptible es capaz de darle vida a cada tejido y miembro del cuerpo y además mantener limpios y purificados cada uno de los tejidos. Cuanto más la Sangre de Cristo, no nos dará vida eternamente y nos mantendrá limpios, purificados y santificados continuamente y para siempre.

Así como usted no se preocupa de lo que la sangre hace continuamente a su favor, sino que esta hace precisamente aquello para lo cual Dios la hubo de colocar en nuestros cuerpos; mucho más confiados debemos estar del poder vivificador y santificador que tiene la Sangre del Cordero de Dios.

La sangre humana es la sustancia más misteriosa de todas las del cuerpo humano, ya que está compuesta por numerosos elementos y componentes además de tantos cuerpos químicos, cuya función muchas veces son desconocidas por la ciencia del hombre, pero que cada una de ellas tienen que ver con “el misterio de la vida”, ya que la vida...está en la Sangre.

Una vez que la sangre falla en llegar a un miembro del cuerpo, estos rápidamente mueren, es por esto que mientras circule sangre en el cuerpo del hombre hay vida en la carne.

### ***1- Una estructura química misteriosa:***

La ciencia ha aprendido mucho acerca de la sangre luego del descubrimiento del microscopio y el desarrollo del estudio de la química de la sangre pero aun así permanecen innumerables misterios que la ciencia no ha podido develar. Sin embargo podemos tratar sobre algunas de las cosas que le son conocidas al hombre y la ciencia que nos ayudan a conocer acerca de la estructura de la sangre.

En primer lugar, la vida del cuerpo depende de la continua circulación de esos cinco litros de sangre que hay en su organismo, y esto corrobora la verdad de Dios que dice, “la vida de la carne está en la sangre...”.

-8-

Puesto de forma sencilla, la sangre consiste de un vehículo líquido llamado “*el plasma*”, el cual es incoloro de una composición múltiple de elementos químicos. La parte sólida de la sangre consiste mayormente de tres diferentes tipos de células.

Estos tres tipos son las “*Plaquetas*”, células muy delgadas y transparentes de cuyo funcionamiento todavía se desconoce mucho.

Luego están los “*glóbulos rojos*” (eritrocitos) en número muy abundante, alcanzando a veces sobre los cinco millones por milímetro cúbico. Estas células llevan el combustible a los tejidos en la forma de oxígeno combinado y son los que le dan el color rojo a la sangre.

También tenemos los *glóbulos blancos*, (leucocitos) y de los cuales hay diferentes clases, estos tienen que ver particularmente con la defensa del cuerpo para combatir infecciones.

Otros elementos en la sangre proveen la sustancia que causa la coagulación de la sangre, cuando un vaso capilar, vena o arteria son heridos, y finalmente están los anticuerpos que son elementos para la prevención de las enfermedades.

## **2- LOS GLÓBULOS ROJOS** (Eritrocitos)

Hay mucha información acerca de estas células rojas en la sangre ya que son fáciles de estudiar. Los glóbulos rojos son unas células en forma de discos minúsculos que contienen una misteriosa sustancia llamada "**Hemoglobina**", es un elemento de hierro el cual tiene una afinidad hacia el oxígeno, es un combustible del cuerpo. Estas células rojas recorriendo a través de los pulmones vienen en contacto con el oxígeno del aire que respiramos y ambos se mezclan llegando a ser hemoglobina oxigenada; de esa forma recorre todo el cuerpo hasta llegar a cada célula y tejido del organismo y así le entregan a cada célula el cargamento de vida que requieren para sobrevivir, es decir el combustible con el oxígeno y el alimento que les da combustión y calor.

Luego la sangre simultáneamente recoge el producto de los desperdicios que generan las células, ("la basura") estos desperdicios son los "Carbo Monóxidos" y el carbón o cenizas que se generan en el metabolismo, esto es lo que llamamos "La basura de las células", la sangre dispone de estos por medio de los riñones, la piel, la vejiga y los pulmones para luego volver a la carga con un cargamento de sangre limpia cargada de oxígeno vivificante y nutritivo, y así asombrosamente se repite el ciclo cada veinte y tres rápidos segundos.

Es muy maravilloso que a través del mismo vehículo que se le lleva vida a cada célula, por medio de ese mismo medio también se transporta la basura y las toxinas o venenos y sin embargo cuán maravillosa creación ha hecho nuestro Dios en nuestros cuerpos, ya que la sangre purificada no se encuentra o se junta nunca con la sangre sucia o contaminada.

Imaginemos que sería de nosotros si en los camiones que la ciudad usa para recoger todo tipo de desperdicios muchos de ellos ya podridos y corrompidos, que sería si también en esos camiones de "Sanitation", se transportaran nuestros alimentos, eso fuese algo muy desastroso.

-9-

## **3- EL CUERPO DE CRISTO: LA IGLESIA** (La Fisiología del mundo del Espíritu)

La Palabra nos enseña de muchas formas y en diferentes ocasiones que la Iglesia de Jesucristo es Su cuerpo espiritual. Se nos habla de un edificio de Dios, formado por piedras vivas, las cuales son los creyentes en el Señor Jesucristo.

Podemos ir al registro bíblico y encontraremos bastante material al respecto.

Declaraciones como estas las encontramos en la epístolas:

"Nosotros con ser muchos, somos un cuerpo...", (1 Corintios 10: 17)

"Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno e particular..." (1 Corintios 12: 27)

"...a la iglesia, la cual es su cuerpo", (Efesios 1: 22,23)

"Crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro...", (Efesios 4:15,16)

"y él es la Cabeza del cuerpo que es la iglesia..." (Colosenses 1: 18)

"Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo... Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo... Además

el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos...Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso... Porque si todos fueran un solo miembro, dónde estaría el cuerpo? "...Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros los unos de los otros".

(1 Corintios 12: 12,13,14,18,19,27)

Toda esta información que nos antecede es una muy hermosa y también muy importante para nosotros percibir como el Señor declara estas verdades acerca de la que habrá de ser "La esposa del Cordero".

Es de vital importancia no desligar estas verdades sino mas bien ligarlas al estudio de la sangre que nos ocupa en este estudio o taller de laboratorio.

Es una verdad divina, que la iglesia es un cuerpo y que ese cuerpo esta formado por miembros y que esos miembros somos cada uno de los hijos de Dios, los creyentes en Cristo Jesús. Al conocer estas verdades divinas seremos capaces para discernir y ademas poder comparar la obra de la sangre física con la obra de la Sangre de Cristo en el cuerpo y mundo espiritual de Su iglesia amada y gloriosa.

-10-

#### **4- NUESTRA PORCIÓN EN CRISTO :**

Así como la sangre es esencial para la vida de nuestro cuerpo, tan esencial también la sangre de Jesucristo para el cuerpo del Señor.

Esa sangre de Cristo también es fluida para así poder alcanzar cada simple miembro de su cuerpo sin importar cuan distante esté un miembro del otro miembro. Así como la sangre suple el alimento para nutrir cada uno de sus miembros y llevarles vida, y luego recoge todas y cada una de las inmundicias de cada miembro, toda contaminación, toda basura o veneno debido a la actividad metabólica, así también, el Señor Jesucristo y su gloriosa sangre es para cada creyente la única fuente de vida, el único sustento, única fuente de mantenimiento y soporte de vida, como también el único que nos mantiene limpios segundo tras segundo, minuto tras minuto, hora tras hora, día tras día, semana y mes y año tras año, y así por la eternidad.

Es de la única manera que puedes reposar sabiendo que tu vida eterna, es realmente **"eterna"** . Ya que "la sangre de Cristo su hijo nos limpia de todo pecado".

Aquí también encontramos tremendas y maravillosas verdades de la "química divina".

En Apocalipsis 7: 13,14, se nos habla de una multitud vestida con vestimentas blanquecinas, las cuales fueron lavadas en la sangre carmesí del Cordero. Piense por un momento en esto, lavando ropas en sangre roja y estas tornándose blancas como la nieve al instante.

Es un poder sobrenatural el que tiene la Sangre de Cristo.  
La sangre de Cristo tiene todo el poder.

Solamente intente una vez lavar sus ropas en la sangre de cualquier persona en el mundo, por mas rubio y blanco que sea, Cree usted que quedarán emblanquecidas?. Es imposible lavar ropas blancas en sangre y que estas queden blancas.

Pero en el laboratorio químico de Cristo allí donde se realizó su redención, Dios proveyó una fórmula todopoderosa para que usted sea lavado de toda maldad, iniquidad, transgresión y pecado, es una formula que hace cosas maravillosas, solamente lavándonos en la Sangre del Cordero de Dios. Solamente su santa y pura e incorruptible sangre puede hacer cosa tal.

Ahora debe usted discernir con toda sabiduría de Dios, el Camino, la Verdad, y la Vida, en esta doctrina bíblica. Ahora deberá usted entender el porque usted esta garantizado de su vida eterna en Cristo Jesús. Ahora deberá usted saber que Dios dispuso en la persona de Su Hijo, la provisión de sangre, sangre que no se corrompe, sangre que no se coagula, ni enferma, que no se detiene ni se debilita, sino que permanece allí donde usted esta, para ocuparse de que en usted no falte vida, fortaleza, salud, y que tampoco se le acumule desperdicio o basura, que es como decir inmundicias, ya que al mismo tiempo de darle vida, de paso también recoge todas nuestras impurezas y malicias. Ya luego veremos otros aspectos y beneficios que nos provee la sangre.

-11-

#### **5- LOS GLÓBULOS BLANCOS: (“LEUCOCITOS”)**

En adición a los glóbulos rojos, que ya hemos mencionado también se encuentra en el líquido del Plasma los glóbulos blancos, científicamente conocidos como “Leucocitos”. Se les llaman “blancos” debido al color blanquecino o pálido en su apariencia física, siendo totalmente opuestos a los muy rojizos “eritrocitos”.

Estos glóbulos blancos son mayores en dimensión a los rojos, pero mucho menos numerosos. La normal concentración por milímetro cubico varía entre cuatro a siete mil en número, mientras que de los glóbulos rojos encontramos en la misma cantidad de sangre unos cuatro o cinco millones. Sin embargo debemos notar que en casos de emergencia estos glóbulos blancos se pueden multiplicar instantáneamente, si alguna amenaza se presenta repentinamente.

Podríamos llamar esos siete mil glóbulos blancos, como el “ejército regular”, pero si una infección ocurriese en cualquier lugar del organismo, si el cuerpo fuese invadido por un ejército extraño de bacterias o gérmenes, inmediatamente el organismo da la alarma y allí donde los glóbulos blancos son formados, rápidamente son generados una gran cantidad de glóbulos blancos, y estos corren al frente de la batalla para librarle del enemigo, en este caso de la infección.

Los glóbulos blancos son los soldados enlistados para cuidar y pelear contra los enemigos del cuerpo. En caso de necesidad estos se multiplican instantáneamente. Estos soldados tienen la habilidad y el poder para matar gérmenes, bacterias, y rodearlas hasta que pase el peligro.

De tal manera que cuando usted se hiere y la infección comienza, es cuando usted nota que se presenta una inflamación alrededor de la herida. La causa de esa inflamación es que sangre ha sido enviada apresuradamente llevando un numeroso ejército de soldados, conocidos como glóbulos blancos.

Estos glóbulos rodean el punto infectado completamente y bloquean totalmente las bacterias o gérmenes causantes del problema. Millones de soldados mueren como mártires, unos junto a otros para no dejar penetrar al enemigo, esa multitud de mártires muertos por nosotros se ven y conocen en forma de “Pus”.

Ahora la batalla cambia, desaparece la inflamación y la irritación, el enemigo ha sido rodeado y vencido, el pus es echado fuera.( El “Pus”, es una combinación de cerumen y glóbulos blancos que dieron sus vidas, en la batalla a favor

del cuerpo y las bacterias que han sido digeridas ahogadas y vencidas por los mismos glóbulos blancos).

Una vez que “aquellos muertos”, en forma de Pus ha sido quitado, la sangre hace acto de presencia y otros glóbulos blancos, para limpiar el campo de batalla y así poder crear nuevos tejidos, hasta que todo vuelve a la normalidad anterior al ataque del intruso, solamente permanece la cicatriz de la herida infligida. El número de glóbulos blancos o “soldados”, se multiplicó durante el ataque y la guerra, pero una vez desaparece la amenaza, estos vuelven a su número normal.

Esta es la razón por la cual el doctor le ordena un análisis de la sangre cuando el sospecha que usted tiene alguna infección. Ya que si la cantidad de glóbulos blancos supera lo normal, es una realidad que esa mayor cantidad de lo normal es provocada por alguna infección en algún lugar de su cuerpo. Al ver todo esto podemos comprender mejor al salmista David, cuando dijo, “Oh Jehová Señor nuestro cuan grande es tu nombre en toda la tierra...”.

-12-

#### **6- VENCENDO POR MEDIO DE LA SANGRE :**

Lo mismo que la sangre natural hace en nuestros cuerpos en tiempo de ataque, guerra y peligro, es lo que hace a favor de nosotros los creyentes hace la **“Sangre Preciosa del Señor Jesucristo”**. Oh que poderosa y gloriosa arma es la Sangre del Cordero en la milicia del Espíritu. Acerca de esta verdad podemos ver en Apocalipsis 12: 10,11. “Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo...porque ha lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos... **y ellos le han vencido por medio de la Sangre del Cordero...**”.

Que tremenda revelación hay en esa declaración del Espíritu. **“Ellos le vencieron (Satanás) por la Sangre del Cordero...”**

Respetando el bien trazar de la Palabra, debemos admitir que en esa porción que leímos se habla acerca de la nación de Israel en la Gran Tribulación (Tiempo de angustia de Jacob), pero se aplica a nosotros hoy por igual. Satanás es el acusador de los hermanos. Es él quien trae cargos de culpa y acusación en contra de nosotros ante Dios y aún a veces puede usarnos para por medio nuestro acusemos a nuestros propios hermanos, y la verdad es que fallas y faltas tenemos hartísimo, y en abundancia para ser acusados.

Pero cuando ese enemigo viene ante Dios para acusarnos, allí a la diestra del Padre hay Uno quien es nuestro Gran Sumo Sacerdote, el Cordero de Dios, y todo lo que tiene que hacer nuestro intercesor es señalar la Sangre que él mismo vertió, y recogió, y la subió a los cielos y él mismo la roció alrededor y sobre el Asiento de la Misericordia y Gracia de Dios nuestro Padre de Amor. Esa Sangre es más que suficiente y sobreabunda.

Muchas veces Satanás viene a acusarnos directamente. A él le gusta señalar tus pecados, tus fracasos y aquellas áreas donde has quedado corto de lo que Dios espera de ti, y resalta esas debilidades en tu carne, y hasta te pregunta sarcásticamente, Y tu dices que eres Cristiano?... Eres tu salvo?... Pero tu no pareces cristiano. El resultado en los que son débiles es que muchas veces terminan tirados al piso y como vencidos ya que le prestaron atención al Padre de mentira, los engañó y los puso a mirarse a si mismos en el mismo árbol del “bien y del mal”, donde cayeron nuestros primeros padres en el Edén.

Es allí donde muchos comienzan a poner su salvación en duda, y es allí donde cuestionan su redención. Cómo podemos vencer a este terrible enemigo? Cómo enfrentaremos esa infección? Hay una sola respuesta: **“Ellos le vencieron por la Sangre del Cordero...”**. Tengo que admitir que yo en mí, no veo nada bueno, hay en mi vida muchas áreas donde no alcanzo aquello que Dios desea que yo haga y alcance. Les puedo asegurar como siervo de Jesucristo que no tengo confianza ni esperanza de esta mi carne corrompida por pasiones y concupiscencias.

Pero es ahí donde yo entonces clamo a la Sangre de Cristo. Es ahí donde dirijo mi mirada hacia el Calvario, y hacia Aquel quien murió por mí y ahí mismo derramó su Sangre por mí, les aseguro que inmediatamente las tinieblas se disipan y viene el reino de la luz de Dios, y con ella viene consolación, fortaleza, paz, confianza y reposo. Yo puedo ver que no son mis justicias o bondades, pero tampoco es la gran montaña de mis pecados, sino que lo que veo es que todo depende de Su Sangre.

La Sangre pelea por mí. Es el ejército de “glóbulos blancos” en la Sangre de Cristo los que ponen al Dragón, sus principados, sus gobernadores, sus potestades y sus huestes a correr en estampida desesperante.

Yo reconozco mis pecados, yo no los niego, pero al ver mi condición, lo que hago es: **“Clamar a la Preciosa, Vivificante, Salvífica, Eterna y Todopoderosa Sangre de Cristo...”**. Esa es la gloriosa y rica promesa y gracia del Dios nuestro Padre de amor. ( 1 Juan 1:7,9; Apoc. 12:11). “La Sangre de Cristo...nos limpia de **todo pecado...**”.

-13-

### **7- VENCIENTO AL CLAMAR LA SANGRE DE CRISTO :**

Como hemos expresado anteriormente, muchas de las cosas que guardamos y hacemos, las guardamos y hacemos porque por muchos años han sido costumbre y tradición de nuestras iglesias observarlas como credo. Una de esas cosas que hemos hecho por años es clamar a la sangre de Jesús. Y es algo muy bueno clamar a esa gloriosa sangre. Pero se ha detenido usted a meditar por un momento cuales son las razones por las cuales clamamos a esa sangre? Qué es lo que tiene esa sangre de Jesús que limpia, justifica, santifica, y también nos sana? Por qué temen tanto los demonios a la sangre de Cristo?

En los últimos días el señor está levantando un ejército con una bandera poderosa, una rociada con la sangre de Jesucristo. Esto es la esencia del Evangelio, ese es el palpitar del Evangelio: La Sangre de Cristo. Clamar a la sangre de Cristo, es clamar la misma Palabra de Dios. Cuando clamamos a la sangre de Cristo, estamos clamando a la misma verdad de Dios. Dondequiera que vayamos la sangre va con nosotros, ya que hemos sido lavados en esa sangre. Cada vez que usted clama a la sangre de Cristo, en su hogar, en su trabajo, en su familia, en la iglesia, ese hogar, ese trabajo, esa familia y esa iglesia queda iluminada con la gloria de la sangre a la cual usted a clamado.

Todas las demás casas, hogares, trabajos, e iglesias podrán apagarse menos aquella sobre la cual se ha clamado la sangre de Cristo y el diablo no quiere saber de la luz, el habita en las tinieblas. “Cristo es la luz de los hombres...”. San Juan 1:4. “Vosotros sois hijos de luz...”. Efesios 5:8. “Vosotros sois la luz del mundo...”. Mateo 5:14.

### **8- LA INMUNIDAD FISIOLÓGICA: ( “Anticuerpos o Antitóxicos” )**

Vamos a ser bien breves respecto a estos otros elementos sanguíneos. En la sangre no solamente encontramos las células y elementos que ya hemos tratado anteriormente, sino que encontramos los elementos coagulantes, y otros que la ciencia ha encontrado que existen en la sangre llamados “Anticuerpos”.

Estos son elementos que previenen infecciones y enfermedades. Los glóbulos blancos batallan la infección cuando esta ocurre, pero los anticuerpos previenen que la infección encuentre un lugar o espacio en algún órgano del cuerpo. Su naturaleza es todavía misteriosa, pero una cosa si sabemos, y es que si no fuese por estos elementos que referimos aquí, nosotros pronto tendríamos cuerpos muertos. Estos anticuerpos son producidos en respuesta a la infección.

Una vez que la persona ha sufrido o padecido de una de esas enfermedades, estos anticuerpos han sido producidos en tal cantidad, de tal manera que ahora previenen que esa persona padezca de la misma dolencia. Esto lo vemos muy claramente con respecto a enfermedades tales como el Sarampión, Paperas y otras. Esos anticuerpos impiden a esa persona contraer de nuevo la misma enfermedad una segunda vez. Algunos de esos anticuerpos permanecen en la persona mientras estas vivan. Otros anticuerpos son solamente por un tiempo limitado en su efectividad, proveyendo inmunidad solamente por un período de tiempo, de tal manera que después de un tiempo esa enfermedad puede entrar de nuevo al cuerpo. Lo que queremos resaltar es que: El cuerpo una vez que ha sido atacado por alguna enfermedad, desarrolla su propia defensa, de tal forma que no puede ser atacado nuevamente. Esa **“inmunidad”** se encuentra en la sangre.

-14-

## **CAPITULO 3**

### **LA SANGRE DE CRISTO :**

Una muy linda lección podemos nosotros sacar y aprender al aplicar estas cosas a la sangre de Cristo. Aun después de ser salvos todavía podemos ser atacados por el mundo, por la carne, por el enemigo. Aun después de nacer de nuevo, venimos a ser dominados por tentaciones y tropezamos.

Pero lo que caracteriza al hijo de Dios es que una vez en el piso, ese hijo busca lavarse y por eso clama a la Sangre de Cristo, y se cuida de no volver a repetir la caída que le manchó. El hijo de Dios no vuelve a caer en el mismo pecado vez tras vez, sino que redargüido por el Espíritu es restaurado como luminaria en un mundo malo y perverso. Esto así, porque cada caída le va produciendo “**anticuerpos**” que lo van inmunizando a esas bacterias, en este caso ese pecado que le tiró a tierra. El creyente va desarrollando “anticuerpos” contra el pecado.

La diferencia entre los hijos de Dios y los inmundos consiste en que el hijo de Dios se entristece una vez que deshonra a su Padre Celestial al cometer un pecado y se limpia en la Sangre del Cordero, mientras que los inmundos aman pecar y se deleitan en cometer el pecado, y luego del pecado acarician su recuerdo.

El hijo de Dios como oveja al fin, puede caer en el cieno del pecado, pero como no es un puerco o cerdo, no se deleita en permanecer en el lodo, que es el lugar de los cerdos. Una vez que es sacada del hoyo de lodo, la oveja al volver a pasar por el mismo lugar se alejará de aquello que les tendió la trampa y no les trajo gozo. El inmundo pecador es igual que el cerdo, ya que este sí busca el lugar cenagoso e inmundo, y una vez que lo encuentra se revuelve en el y mete el hocico para gustar de su corrupción.

Un cerdo es capaz de comerse su propio excremento. Si usted llevase un cerdo a un lugar limpio y seco, de seguro que si lo dejase en libertad este volvería al lodazal de la pocilga, ese es su hotel de cinco estrellas. El hotel del creyente en cambio es el lugar de santidad, conforme a la naturaleza con la cual fue engendrado y participa. La Santidad es su deleite.

El creyente puede caer en el pecado, es cierto, pero su naturaleza le impulsa a apartarse de él. Nunca aquel que ha nacido de Dios estará feliz y en paz, mientras esté manchado y enlodándose en el cieno del pecado, ya que no podemos olvidar que el Espíritu Santo habita en cada creyente, y se contrita cuando nos descuidamos en honrarlo y tomarlo en cuenta.

Oh hermano no desespere si has caído atrapado en pecado a causa de alguna debilidad en su carne. Nuestro precioso Señor conocía ya de antemano cuando vino a morir por usted, que fracaso sería usted, y cuantas caídas habría de tener. Él conoció cuan difícil fue y es mantenerse sin mancharse o contaminarse en este podrido mundo de maldad.

Él conoció las emboscadas y los engaños que nosotros encontraríamos en el camino, Él conoció cuan engañosa es la carne, y es por esto que cuando murió por usted para salvarle, también derramó su sangre carmesí para limpiar y santificarle por medio de ella, es por esto que el Espíritu Santo hace que Juan 1: 8,10, nos hable y escriba: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros...Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros...”.

Mi hermano, no nos sirve de ningún provecho negar nuestros pecados. Dios dice que si usted lo hace, solamente se está engañando a si mismo y a nadie mas. Su única esperanza está en confesar su condición y su pecado, y es entonces que el Señor envía “Su ejército de glóbulos blancos que tiene la sangre de Cristo y te limpia de todo pecado...”.

-15-

Entonces usted comienza a confiar y a depender en él, para que se mantenga alejado de ese pecado por medio de la misma sangre que le acaba de lavar y limpiar con su ejército de “glóbulos blancos”, y esa misma sangre le inmuniza por medio de los gloriosos y poderosos “anticuerpos”, para no seguir militando en ese mismo pecado. No se desespere amado hermano porque piense que le ha fallado al Señor, mas bien acuda a él quien fue el proveedor de tan preciosa sangre. Él la derramó para su salvación, para su lavamiento y también para su preservación.

En todas las Escrituras, nunca se llama “Preciosa”, a ninguna otra sangre que no sea la de nuestro Señor Jesucristo. Desde el mismo principio bíblico, millones de animales fueron sacrificados como ofrenda de expiación por los pecados de los hijos de Dios, pero esa sangre no era preciosa. Los sacrificios ofrecidos por los Israelitas en el Viejo Pacto simplemente se escurrían por los lados del Altar de Bronce, pero eran débiles e impotentes.

Imagínese que usted tiene una mesa de madera, y la pintura de la mesa tiene una mancha grande que la afea. De seguro que cuando viene visita a su casa, usted cubrirá la mancha con algún mantel para que la visita no se entere de la

mancha en la mesa. Pero aunque no se vea, la mancha está ahí, solamente está cubierta, no ha sido quitada. Ese es el significado de la palabra: “expiación” en el Antiguo Pacto, es decir: “**Cubrir**”. La enorme cantidad de sangre derramada por millares de animales sacrificados no fueron capaces de “quitar el pecado”, sino simplemente “cubrirlos temporalmente”. Es por esto que cuando Juan el Bautista vió a Jesús, se llenó de entusiasmo y gritó: “Ese es el Cordero de Dios, que quita el pecado de Su pueblo...”.(Juan 1:29).

La Sangre de Cristo es efectiva aún debajo del mantel, es efectiva en cada lugar escondido, es funcional aún detrás de toda apariencia que bloquee la vista del pecado. La sangre de Cristo actúa directamente sobre el lugar donde está el problema aunque este esté escondido. La sangre de Cristo va a la raíz del problema. No hay nada extra que añadir. Ella sola, es más que poderosa para lavar y salvar.

Mientras Cristo anduvo en los caminos, aldeas y ciudades de Israel, Él estuvo dando vista a los ciegos, haciendo que los sordos oyeran, a los muertos resucitar, a los paralíticos y cojos caminar, libertando a todos los oprimidos del diablo, deshaciendo sus obras a diestra y siniestra. Mientras tanto, Satanás crujía de rabia impotente, y según el designio eterno de Dios, usó a hombres malignos para que crucificaran y mataran a Su Hijo en el Calvario. Satanás observó con grande satisfacción y gozo, las manos y pies de Cristo atravesados por los clavos en la Cruz. El diablo de seguro pensó que esas manos y esos pies jamás le causarían más problemas aquí en la tierra. Con la muerte de Jesús, de seguro el diablo pensó que sus problemas se habrían terminado.

Pero: Que error tan craso cometió Satanás!! Ya que fue exactamente esa sangre que el hizo derramar en esa cruz, la misma sangre que destruye con gran poder su dominio y señorío sobre los hijos de Dios, a quienes dominaba y poseía con llaves y con muerte en el abismo.

Muchos incrédulos se dicen: “pero si la sangre de Cristo tiene tanto poder... Por qué todavía hay tantos pecadores en sus inmundicias? Bueno a esos yo les respondo: El mundo está lleno de abundante jabón y sin embargo hay tantos que no andan limpios. La sangre de Cristo fue derramada para lavar a “Un Pueblo en especial, ese pueblo es la Iglesia de Jesucristo en la tierra, y ese pueblo si, está lavado por esa sangre por la eternidad según el testimonio de la Palabra de Dios.

Nuestra sangre es una sangre común, pero la sangre de Cristo es una sangre preciosa y santa. Hay poder en la sangre de Jesús.

-16-

#### **CAPITULO 4**

##### ***DIOS VE LA SANGRE : (Conociendo el punto de vista de Dios)***

Entremos a considerar el punto de vista de Dios acerca de la sangre de Cristo. Consideremos como ve Dios la Sangre de Cristo.

Qué significa la sangre de Cristo para el Padre?

La gran mayoría de las enseñanzas acerca de la sangre giran alrededor de lo que la sangre de Cristo significa para el creyente. Gracias al Señor por todas esas enseñanzas a la iglesia y toda la revelación que nos ha enriquecido a todos los creyentes con esa gloriosa verdad. También hemos sido bendecidos con amplia revelación acerca del “Pacto de Sangre”, y sus ramificaciones legales para con Dios. Es muy importante que todo creyente conozca que hay un aspecto legal en la Redención. Gracias a Dios por el Pacto de Sangre. Gracias a Dios que es un pacto inviolable e incondicional.

Si en verdad nos interesa conocer las bendiciones del Pacto, debemos conocer lo que este significa para nosotros y también lo que significa para el Padre. Nadie ha pagado más alto precio que Él. Nadie le da más importancia a la Sangre de Cristo que la que el Padre le da.

Qué significa la Sangre de Cristo para el Padre? Para poder contestar esa pregunta, necesitamos el Nuevo Pacto que Él ha establecido con nosotros.

Hebreos 10:16-23, nos dice: “Este es el pacto que haré con ellos. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, anade: Y nunca mas me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de estos, no hay mas ofrenda por el pecado.

Así que hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios, Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió...”.

Lo primero y que más destruye la fe de los creyentes es “recordar el pasado”. La razón primaria, por la cual muchos no tienen una comunión hermosa con el Señor, es que ellos están recordando continuamente las veces en que le fallaron a Dios, sus fracasos y sus malas obras. **La condenación es el arma número uno que el diablo usa contra el creyente.**

Una de las cosas que más nos duele, es que predicadores estén predicándole condenación a la iglesia desde los púlpitos. Una de las cosas más triste que está pasando en la iglesia, es que ministros de la Palabra, están atando y esclavizando a los creyentes con sus enseñanzas de condenación y culpa.

A pesar de la verdad acerca de la Gracia de Dios, los creyentes siguen siendo enseñados para que traten de recordar todas sus transgresiones e iniquidades pasadas. **Esas cosas no necesitan ni deben ser traídas a la memoria del creyente ya que están lavados por la Sangre del Cordero.** Dios las ha perdonado y olvidado y lo mismo debemos hacer nosotros respecto a nuestros pecados..

La Biblia nos dice: “Que si alguno está en Cristo, es una Nueva Criatura, las cosas viejas pasaron y he aquí todas son hechas nuevas...”. 2 Corintios 5:17. Gracias a Dios por la Sangre de Cristo, ya que por esta hemos sido hechos una Nueva Creación. Una nueva vida, un nuevo espíritu ha sido creado en nosotros.

-17-

La triste realidad es que, a pesar de esa operación de Dios en nosotros, quedamos con la misma mente. Esa mente carnal quiere y disfruta recordar todo lo del pasado, nuestros fracasos, nuestras fallas. Aún nuestro cuerpo de muerte mismo, gusta en sus sentidos recordar cosas que le agradaban en la vida de pecado. La carne se deleita en el pecado (Hebreos 11:25). Nuestras mentes y cuerpos recuerdan esas cosas. Estos tienen sus gustos y apetitos peculiares, y añoran poder disfrutar de aquellas cosas. **Cuando nacemos de Dios, recibimos un nuevo espíritu, un nuevo hombre vino a habitar en nuestros cuerpos, “el hombre interior”, hemos nacido de nuevo, pero aún así seguimos con el mismo cuerpo viejo.**

Qué debemos hacer con nuestros cuerpo? Pues presentárselo a Dios **“En sacrificio vivo...” Romanos 12:1.** Qué debemos hacer con nuestra mente? Pues someterla a Dios, **para que sea renovada** conforme a la Palabra de Dios.(Romanos 12:2). Pero en lo único que usted no puede caer, es en la tentación de los recuerdos que Satanás quiere traer a vuestra memoria. **Esa memoria es como una trampa en una ratonera, o una carnada en un anzuelo de parte del diablo. No regrese a su viejo pasado de tinieblas.** Si Dios no vuelve... Porqué vuelve Usted?. Si usted le falló a Dios ayer, y se manchó, pero vino a los pies de Cristo y se limpió en su sangre, no recuerde para nada ni siquiera lo de ayer.

Recuerde lo que Él dice en Su Pacto: “Y no me acordaré más de sus pecados...”. **No puedo entender como hombres que se llaman y son llamados “Ministros del Evangelio”, andan tratando de recordarle y estimulando a que usted también recuerde cosas que Dios escogió no acordarse más de estas.**

Piense por un momento en esto: Dios ha escogido olvidarse de nuestros pecados e iniquidades. Él promete: “No me acordaré más de ellos...”. Si esas palabras sirven para algo, esto debe ser para asegurarnos y confirmarnos que Dios no quiere, ni le es de su agrado, que nosotros estemos recordando esas cosas. Esas cosas son precisamente las cosas que Él ha escogido olvidar, conforme a la nueva información del Nuevo Pacto. Dios escogió perdonarnos todos nuestros pecados, pero muchos creyentes no son capaces de perdonarse a si mismos.

Todo esta situación tiene origen en que fuimos enseñados a ser supuestamente humildes, a que no debemos olvidar, que estamos supuestos a recordar que “somos polvo...gusanos a la vista de Dios...Y que hemos pecado y quedamos destituidos de la gloria de Dios...”.

Repetidamente se nos ha enseñado que somos pecadores, salvados por la gracia de Dios. Pero eso no es verdad. En realidad nosotros fuimos pecadores, pero ahora somos hijos de Dios, nacidos de Dios, lavados por Sangre de Cristo. Yo fui un pecador, pero ahora, aunque pecco y le fallo a mi Señor, ahora yo soy un hijo de Dios, lavado, justificado y santificado por la Sangre de Cristo, yo soy una Nueva Creación.

Algunos me preguntarán: Hermano pero y si yo le fallo al Señor? Bueno, yo le respondo: Los hijos todos fallan, pero porque fallen, no implica que dejaron de ser hijos. Yo y de seguro usted alguna que otra vez le fallamos a nuestros padres, pero seguimos siendo sus hijos. Nuestros hijos también nos fallan, nos chasquean, pero por nada de lo que nos hacen dejamos de llamarlos hijos, y les seguimos amando de igual manera. Puede que por su conducta se pierda un poco la armonía en el trato de Padres a Hijos, pero no se pierde la relación.

Mis hijos tienen mi sangre en sus venas. Ellos nacieron de mi sangre, de mi carne, de mi cuerpo; ellos son carne de mi carne, hueso de mi hueso. Ellos pueden incluso deshonrarme y entristecerme, pero aún así siguen siendo míos.

-18-

Puede que nosotros todos el fallemos a nuestro Padre Celestial, pero aún así seguimos siendo "Sus Hijos". Nacidos de Su Espíritu y lavados por la Sangre del Cordero de Dios. Nosotros no nacimos por voluntad de Varón, ni de la carne, sino por la voluntad de Dios.(Juan 1:13)

Nosotros no somos "**pecadores salvados por gracia...**", como dicen algunos que aparentan y aparecen muy piadosos por ahí. Algún "**Santurrón**", de esos que también enseñan que somos "**gusanos**", "**polvo**", puede que a algunos oídos les suene agradable el sonido de esas palabras, y que crean que pueden engañar a Dios con su supuesta "**humildad**". Puede que suene "humilde", pero aún así, eso no es lo que Dios dice acerca de nosotros. Él nunca nos llama "pecadores salvos por gracia". Él dice que nosotros somos sus hijos amados. Él no solamente nos ha perdonado todos nuestros pecados, sino que ha hecho algo, que para muchos, se les hace como quien dice imposible creerlo y disfrutarlo: **Él ha olvidado todos nuestros pecados!!** Acerca de esos pecados Dios dice: "No me acordaré más de ellos, ni volverán a mi memoria...".

Cómo puede ahora Dios hacer eso? Cómo puede Dios el Rey del Universo, con una mente Omnisapiente, de tal forma que conoce los billones de las estrellas por su nombre, y que tiene el número de nuestros cabellos contados, cómo puede Él olvidar algo? Cómo puede el Dios Omnipotente Quien todo lo ve, olvidar?. Muchos cuando enseñamos acerca de esto se nos acercan y nos dicen: "Hermano, yo se que Dios dice que Él olvida, pero el problema es que yo no puedo olvidar. Yo se cuan miserable pecador soy.

No hace mas que unos días que volví a hacer lo mismo por lo cual le había pedido perdón a mi Dios. Y he vuelto a pedirle perdón de nuevo a Dios, pero es que me siento tan mal. Yo creo que ni mis oraciones están subiendo al trono de Dios. Tengo miedo de acercarme a Dios, ya que se que Él se va a acordar de lo que he hecho. No me atrevo a ir a Él y decirle, Oh Señor, soy yo de nuevo, necesitado de Ti...".

Muchos creyentes pasan por esa experiencia continuamente, y es por esto que sus oraciones están enfermas e impotentes; esos creyentes no tienen ninguna confianza. Hebreos 11:6, nos dice: "Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que a Él se acerca crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan...".

Esa conciencia de pecaminosidad, ese continuo recuerdo del pecado, es el arma que Satanás usa más contra el creyente, para robarle la confianza en su Dios y anular la comunión con su Padre Celestial. Notemos lo que nos dice 1 Juan 3:20,21, "Pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas...Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios...".

Nosotros podemos y debemos acercarnos en confianza a nuestro Dios, porque Él ha prometido que: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". **Una vez que el pecado es perdonado, ese pecado es olvidado.**

Pero cómo puede Dios olvidar? Él olvida porque en Su Soberanía, Él escogió olvidarlos. Porque: "Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con Su Sangre..." (Apocalipsis 1:5).

## **CAPITULO 5**

### **EL PUNTO DE VISTA DE DIOS RESPECTO A LA SANGRE :**

Toma en cuenta Dios la Sangre de Cristo? Claro que si, en efecto es de ella que piensa todo el tiempo, es a ella que mira y huele todo el tiempo, ya que el Lugar Santísimo donde habita, está pintado (rociado) con esa Sangre Carmesí, la cual siempre permanece fresca y fragante.

Qué piensa Dios de la Sangre? Él piensa que es la substancia más hermosa y preciosa que puede haber y que Él haya visto jamás. Esa Sangre siempre está clamando: “Misericordia...Misericordia...”. Su trono está rodeado de una Sangre que canta, habla y se goza, esa es la Sangre de Jesucristo.

El Cordero de Dios, Su propio amado Hijo, fue sacrificado por Su pueblo, una vez y para siempre. Ya no hay más recordación de pecado. Cuando Dios el Padre nos ve a usted y a mí, nos ve cubiertos de la sangre de Cristo. Todo lo que Él ve es la Sangre. Todo lo que Él oye es la Sangre diciéndole: “Misericordia...Misericordia...”.

Cuando entramos al Trono de la Gracia, estamos vestidos con la Sangre del Cordero de Dios. Esa Sangre está continuamente intercediendo por nosotros delante de Él. Ya nosotros no tenemos que presentar nuestro caso para defendernos delante de Dios el Padre, ya lo que aclamamos es a la Sangre de Jesús. Esta presenta nuestro caso, defendiéndonos y clamando por nosotros.

Usted nunca podrá presentar a favor suyo, lo que la Sangre puede presentar. Jesucristo es el mediador de un Nuevo Pacto, el Sumo Sacerdote de un Mejor Pacto, basado en mejores promesas.

Usted no tiene que presentar su caso delante de Dios. Usted no tiene que presentarse delante de Dios, teniendo que decir: **“Oh Señor, yo no tuve la intención de pecar. Yo no tuve la intención de caer de nuevo. Yo me siento tan mal e inmerecedor de ti... Oh Dios yo lo siento tanto...”**. No y No.

Todo lo que usted tiene que hacer es ir confiadamente y decirle: “Padre yo clamo a las misericordias de Jesucristo. Yo estoy lavado en la Sangre de tu Cordero Santo. Te pido perdón por mis transgresiones, gracias por que estoy justificado delante de tu presencia y delante de tus ojos santos.

Sabe qué? Dios siempre le responderá: “Entra hijo mío, fiel siervo mío...Todo lo que yo oigo es Misericordia...Misericordia...”.

Su ira ha sido saciada. La misericordia se goza en Su presencia. Él se goza en decirte: “Tu eres mi hijo a quien he amado desde antes de la fundación del mundo...Tu eres mi hijo de Sangre...Esa fue la Sangre de la cual te hice partícipe por medio de mi Hijo Jesucristo...Entra en mi regazo hijo mío...Ven a mí y delítate en Mi...”.

Sabe usted por qué no se acuerda ya Dios de su pecado? Es porque la sangre habla tan intensamente delante de Él, que en efecto eso es cuanto Él puede oír.

En efecto la sangre es cuanto le llama Su atención; Él no puede pensar en nada mas, ya que está rodeado de Sangre por todos lados día y noche, adonde quiera que Él mira lo que ve es la Sangre de Su Cordero Santo... y esa Sangre continuamente clama diciendo: “Misericordia...”.

-20-

No existe para Dios eso de: “Cristianos Grandes o Cristianos Chicos...o Cristianos Importantes o no Importantes”, no para Dios, todos son Cristianos lavados por la Sangre de Su Hijo Amado.

Puede que el Señor constituya a algunos en lugar de eminencia, pero eso no los hace más importantes para Dios, todos son sus hijos amados y lavados en la misma sangre y comprados al mismo precio de sangre. Nadie, ningún cristiano podrá más jactarse en otra cosa que no sea en la Sangre de Cristo. Es esa sangre que hace la diferencia.

Oh si pudiésemos imaginar la gloriosa escena cuando Cristo entra al Santísimo, no con sangre de becerros o de carneros o machos cabrios, sino con su propia Sangre a favor de nosotros...Es debido a esa acción que nosotros ahora “estamos sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús...”. (Efesios 2:6)

Si usted me lo permitiera por un instante siquiera, yo pintaría todo el mundo de rojo carmesí !! De esa manera todos podrían experimentar lo que Dios está viendo continuamente. Dios dió a su Unigénito Hijo, para morir por los suyos... En orden de que nosotros apreciemos cada día su obra de misericordia y perdón.

“Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tu fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra...”. (Apocalipsis 5:9,10).

-21-

## **CAPITULO 6**

### **UNA SOLA SANGRE :** **( La sangre de Adán )**

En Hechos 17:26, encontramos una declaración muy interesante y digna de prestarle especial atención. “Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación...”.

El apóstol Pablo estando en pie delante de la multitud de filósofos e intelectuales de Atenas en Grecia, allí en el famoso Areópago, trae en la inspiración del Espíritu tremenda revelación desconocida en esos tiempos por la sabiduría de aquellos hombres. Ya que les hablaba acerca de un Dios conocido de Pablo, pero ignorado y desconocido por los sabios del mundo.

La primera premisa que encontramos en ese versículo es que: “Dios de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres en toda la faz de la tierra...”. La cosa que une a todos los hombres sin importar geografía, raza o linaje es la sangre que fluye por sus venas y arterias.

Todos los hombres son de una sangre, y esa sangre la recibimos todos de nuestro padre Adán, el primer hombre y progenitor de la raza humana.

Como “la vida está en la sangre”, según las Escrituras, y también según la Palabra, “la paga del pecado es muerte...”, el pecado afectó y contaminó la sangre de Adán y al fin le trajo la muerte física.

De esta manera como todos hemos participado del pecado de Adán, así también toda la sangre del hombre sin importar linaje o raza, también está contaminada, y puede solamente ser limpiada con la aplicación de otra sangre que no se haya contaminado con muerte o pecado, “Ya que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado”, para los que han muerto a causa del pecado original en Adán.

Así como el pecado de Adán contaminó la sangre de toda la familia humana, **así también la sangre preciosa e incorruptible del Segundo Adán.(Jesucristo) hace la remisión del pecado de sus redimidos. “Sin derramamiento de sangre...no hay remisión de pecado...”.**

No fue el pecado de Eva el que nos fastidió y afectó, aunque ella pecó primero que Adán. Fue el pecado de Adán el que trajo muerte a todos los hombres ya que el hombre es simiente de Adán.

Solamente es a Cristo, a quien se le llama y conoce como: “**La simiente de la mujer...**”, y esto así ya que habría de nacer de una mujer virgen, sin haber tocado hombre contaminado, sino concibiendo de Dios mismo por el Espíritu Santo, y es por esto que su sangre no conoció corrupción o contaminación Adámica.

Su sangre no participó del pecado de Adán, ya que no fue concebido por voluntad de hombre. Jesús participó de un cuerpo que su Padre le preparó, pero Cristo no fue un pecador como usted y yo. El nació de una mujer pero esta hubo de concebir del mismo Dios.

Había pues un solo remedio para el pecado: **Sangre sin pecado; y el único que pudo suplirla, fue el Santo, Inmaculado Hijo del Altísimo.**

-22-

Desde el Génesis hasta el libro de la Revelación de Jesucristo, encontramos este mensaje acerca de la expiación por medio de sangre.

En el Viejo Testamento lo vemos en figuras y símbolos de la sangre de corderos, machos cabríos, y becerros derramada a favor del pueblo delante de Dios para resolver su problema de pecado, y todo esto anticipaba y anunciaba **al perfecto y amado Cordero de Dios.**

Todo aquello anunciaba al que habría de venir, y de manera muy ciertísima que vino, y fue visto levantado en el Calvario. Sin sangre no había solución al problema del pecado, ni en el Viejo Pacto ni en el Nuevo Pacto.

Esa sangre era y es presentada delante de un Dios que demandaba justicia y muerte para el pecador. Es por esto que

cuando Dios entrega su perfecta ley en las tablas de piedra en el Monte Sinaí, esa ley demandaba no misericordia, sino justicia, esa ley decía: **“El alma que pecare de cierto morirá...”**.

La ley demandaba una perfección hasta la muerte.

Es por esto que Dios juntamente con la ley, en ese mismo día y en el mismo Monte Santo entregó el patrón del Santuario y sus sacrificios vicarios a favor de su pueblo pecador. En verdad aquel lugar fue un lugar que por muchos siglos fue bañado en sangre muy a menudo y en abundancia.

Dios sabía cuando le entregó la ley a Israel que ellos serían incapaces de guardarla y cumplirla perfectamente, y por ende, Él también sabía que tendrían que morir a causa de sus transgresiones y pecados, y es allí donde en Su infinita **“Misericordia y Gracia”** establece el Tabernáculo, el Altar del Sacrificio, y la Sangre, de tal manera que aquel pueblo que le habría de fallar y que caería bajo la condenación y el veredicto de la justicia en la ley, pudiese escapar de la justicia y encontrar vida por medio del derramamiento de la sangre de los sacrificios.

-23-

## CAPITULO 7

### **EL CORDERO PERFECTO DE DIOS :**

La sangre de carneros, chivos, y becerros no podían resolver efectivamente el problema de pecado del pueblo, esta solamente cubría temporalmente esos pecados. Esa sangre de esos animales apuntaban, señalaban y anunciaban a Aquel que habría de venir al final de esa dispensación para entonces sí, **“Quitar de en medio el pecado...” de Su pueblo tanto Viejo Testamento como el Nuevo Testamento, que es su amada iglesia.**

Es por esto que en el cumplimiento del tiempo, Dios envía a Su Hijo al mundo para nacer de una mujer, y al final de Su vida aquí en la tierra, derramar Su preciosa y eterna sangre: **“Una vez y para siempre...”**. Después de esa ofrenda de Su sangre, cesaron para siempre los sacrificios, ya que: **“Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados...”**.(Hebreos 10:14).

La sangre de esos animales en esos sacrificios era corruptible y moría y ya no hacía ningún efecto, pero la Sangre derramada en el Calvario, era y es impecable, es eterna. El apóstol Pedro la llama: **“Incorruptible”**.

La Sangre de Cristo Jesús es una sangre Santa, no hay contaminación, no hay pecado, no hay muerte en ella, es por esto

que es incorruptible. Donde no hay pecado, no hay tampoco corrupción. Hacemos y haremos gran énfasis sobre esta verdad en este laboratorio de “**Hematología Divina**”. La sangre que fluyó en el cuerpo de Cristo del Señor, fue sangre Santa y por ende sin pecado.

Es muy importante que usted reciba esta revelación que compartimos a continuación:

**Cada gota de sangre que fluyo en el cuerpo del Señor todavía hoy está en su totalidad en existencia, no se ha perdido ni siquiera una , está tan fresca como cuando brotó de su costado, de sus manos, de sus pies, de su cabeza y de todo su cuerpo azotado y herido.** La Sangre que sudó en el Getsemani por sus poros, la que brotó de sus llagas causadas al ser flagelado con azote cruel, la que salió causada por las punzantes espinas de la ignominiosa corona, esa gloriosa sangre no podía desaparecer, no podía esfumarse, no podía ser destruida, ya que es sangre incorruptible. Por esto David decía de él: “No permitirás... que tu Santo vea corrupción...”(Salmos 16: 10).

Aunque el cuerpo de Cristo estuvo muerto y sepultado en la tumba por tres días y tres noches, no hubo corrupción que penetrara en él, ya que ese cuerpo la sangre que tenía era incorruptible. Notemos cuan diferente es el caso de Lázaro, cuyo cuerpo estuvo solamente un día mas que el de Cristo, y la misma Martha tuvo que admitir que ya estaba descompuesto y oliendo muy feo. Pero es que el cuerpo de Lázaro tenía sangre muy corrompida por el pecado en su cuerpo.

Pero el Santo de Dios, no vió corrupción, ya que la fuente de la corrupción era la sangre pecaminosa y en el cuerpo de Cristo no existió ese tipo de sangre corrompida. Sin duda alguna que cuando nuestro gran Sumo Sacerdote ascendió a los cielos, al igual que los viejos Sumo Sacerdotes entró al Lugar Santísimo Celestial, al verdadero, al no hecho de mano, sino por Dios mismo, a la misma presencia de Dios, y allí roció la sangre sobre el glorioso Trono de Misericordia arriba en los cielos, de los cuales el Arca, y el Asiento de Misericordia terrenal eran solamente una pobre sombra. Esto lo confirma Hebreos 9:23-26, donde leemos estas cosas muy claramente, Vea también, Hebreos 9: 11-15; y Hebreos 10:19; Hebreos 12: 18-24.

Acerca de este asunto, podemos recordar el incidente cuando junto al sepulcro del Gólgota, el Señor llamó por su nombre a María, y esta se abalanzó sobre el Maestro para abrazarlo y este le enfrentó diciendo: “No me toques pues no he subido al Padre todavía...”. Aquel mismo día un poco más tarde, ya sí, fue visto, oído y aun

-24-

tocado por todos los suyos a quienes se le manifestó aquel Domingo de Gloria y Vida. Lo que implica que ya había subido al Padre y había consumado con esa parte de Su trabajo Sacerdotal, y rociado con Su sangre el Trono de la Misericordia de Dios el Padre.

Una vez que Cristo consumó el sacrificio por la expiación de Su pueblo, al tercer día resucitó de entre los muertos, y entonces, nuestro Sumo Sacerdote Eterno, ascendió a los cielos a presentar Su propia sangre incorruptible al Lugar Santísimo en la Habitación de Dios, y esa sangre está presente allí hoy, y esa sangre clama e intercede y prevalece allí por nosotros.

Es importante entender y discernir que la intercesión Sumo Sacerdotal, tanto en el Viejo como en el Nuevo Testamento, no era con palabras, (lo cual es una concepción muy común en el mundo religioso de hoy, ya que muchos creen que Cristo tiene que estar rogándole al Padre para que no nos consuma con Su ira o en Sus juicios divinos, eso es un error craso que se ha metido en la iglesia a causa de la ignorancia que se ha apoderado de los creyentes hoy día) el Sumo Sacerdote nunca habló, ni podía hablar siquiera una sola palabra con Dios, todo lo que el hacía era Presentar la sangre del sacrificio, y eso era todo lo que Dios demandaba, reclamaba y necesitaba. La Sangre era más que suficiente para satisfacer las exigencias del Dios Justo.

Yo creo firmemente que toda la Sangre de Cristo Dios fácilmente la localiza en los aires , en la tierra y también en los cielos, delante de Su Trono. Yo sé, que Dios hoy ve esa sangre dondequiera que haya algún rastro de esta.

“La vida está en la sangre...”. En la sangre de Cristo hay “Verdadera Vida”. Jesús voluntariamente se ofreció y le permitió al verdugo azotarle en sus espaldas con látigos que tenían partículas de metal muy cortantes y crueles incrustados en ellos, para hacer el castigo más doloroso y cruel. Cristo tenía el poder para destruir a su verdugo con una sola palabra de su boca, pero no lo hizo.

Él permitió voluntariamente ser azotado hasta que su espalda fuese desfigurada y muy herida. Con cada azote, Su

sangre brotaba y saltaba por los aires, evaporándose sobre la atmósfera de la tierra. De esa manera la vida de Dios fue regada en los aires del mundo. Cristo era como una tinaja con la sangre de Dios para ser regada en el mundo para salvación de su pueblo.

Su sangre regó los aires como un alabastro de vida para sus redimidos. Su cuerpo fue herido y miles de vasos capilares fueron abiertos o heridos para que saliera vida para nosotros sus elegidos. Nadie sabe la cantidad de gotas de sangre que salió de Cristo, pero si podemos entender que su corazón latía rápidamente, y que por más de seis horas estuvo brotando la sangre de vida de su cuerpo.

Cada herida, cada azote, cada palpitar era un manantial de vida brotando para dar vida a Su pueblo. Por horas Él estuvo ofreciendo generosamente su sangre para darnos vida. Cada gota de sangre que salía de Él, era su propia vida la que brotaba. Ahora, esta verdad es una realidad, no es una ficción, la Vida vino de nuevo al mundo, es algo muy real, es una verdad divina, era en verdad sangre real, visible, saliendo del cuerpo mutilado de Jesucristo. En el propio aliento que brotaba de su boca y nariz, brotaba sangre Salvífica, vivificadora, santificadora y redentora de su interior.

Ese aliento fue el mismo que trajo vida al primer Adán, y con ese aliento fue creada la sangre que le dio vida al hombre. Allí en la cruz, estaba el mismo Creador del Universo, exhalando aliento de Vida Eterna para sus hijos que se le habían perdido. Ese aliento con sangre de vida todavía hoy surca los aires para Vida Eterna en aquellos que creen en el Señor Jesucristo. Nosotros todos la recibimos por fe. Oh cuanto puedo yo gritar, predicar, proclamar y enseñar acerca de la sangre preciosa de Jesús.

-25-

Hablando como hombre, ya que no tengo fundamento bíblico para respaldarlo, pero creo que la parte que Él permitió y dispuso que se tragara la tierra, fue a parar a los ríos y a los mares y a las fuentes de las aguas y por los aires, para que fuesen para la sanidad de las naciones y especialmente para la sanidad de Su pueblo; así también como una determinada porción fue rescatada, llevada y regada alrededor del Trono de Dios, y ni siquiera una gota se ha perdido o confundido.

Esa sangre no se podía perder, desvanecer, confundir o consumir. Esa es una sangre muy especial, muy preciosa y única, la del Santo, Inocente, Puro y Eterno. Esa sangre doquiera se encuentre está en una muy perfecta y pura condición, con su mismo poder, tan fresca como salió de sus llagas, heridas y costado hace dos mil años atrás.

El Sumo Sacerdote Viejo Testamentario habría de rociar y volver a rociar año tras año la sangre de aquellos sacrificios, pero nunca terminaba o concluía su trabajo a favor del pueblo para con Dios. Es por esa razón que no encontramos ninguna silla o asiento para el sacerdote en el Viejo Santuario, ya que su trabajo nunca terminaba, sino que habría de repetirlo vez tras vez. Ya que la sangre de los animales nunca perfeccionaba de manera definitiva a los santificados.

El Sacerdote nunca se podía sentar, ya que su trabajo nunca terminaba. Sin embargo acerca de nuestro Gran Sumo Sacerdote podemos leer en Hebreos 10: 12,14, **“Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados...”**.

Oh que grande diferencia entre el uno y el otro sacerdocio. El último, el de Cristo, fue uno de perfección eterna, uno en el cual el Sacerdote oficiante se pudo sentar, ya que Su obra había sido consumada de manera perfecta y su resultado es bueno y válido por la eternidad.

La Sangre que ha sido derramada, la incorruptible, la eterna, la divina, la santa, la victoriosa, la preciosa sangre. Esta permaneció y permanece ahora igual que ayer. A través de la eternidad nunca perderá su poder. Es por todo esto, que la Biblia la describe de tantas formas y con diferentes atributos como, “Preciosa..., como Incorruptible... Vencedora...”.

No es de extrañar el porqué Satanás la odia, y la teme, de tal forma que él no quiere nada que tenga que ver con la sangre de Cristo, y hace todo lo que está a su alcance para que el pueblo de Dios ignore cuanto poder y riquezas hay en ella.

Hoy igual que en los días de Israel, no hay remisión de pecado sin la sangre. Hoy la ley no ha cambiado en su carácter santo, así tampoco ha cambiado la sangre del Hijo de Dios. Todavía hoy como ayer la ley “es un ministerio de muerte...” 2 Corintios 3:7. Todavía hoy sigue siendo verdad que, “Maldito todo aquel que no permanezca en todas las cosas de la ley...”.

Todavía es verdad que, “Están bajo maldición todos los que están bajo la ley...”. “La letra mata...”. 2 Corintios 3:6.

-26-

## CAPITULO 8

### **SOLAMENTE LA SANGRE :**

Dios le dijo a Israel y también a nosotros hoy nos dice: “Y yo veré la sangre, y pasaré sobre vuestras casas y no les tocará la muerte...”.

**Dios no nos dice, “Cuando yo vea vuestras obras buenas y vuestras justicias, cuando vea cuan moralistas son, cuan religiosos y devotos son, cuando vea todo vuestro empeño en guardar mis mandamientos, y cuan fieles son en guardar la regla de oro en vuestras vidas, cuando vea todas vuestras bondades... entonces pasaré sobre vosotros y los libraré de la muerte que habría de venir sobre ustedes...”. No y No.**

Él dice así solamente, “Yo pasaré sobre vosotros y no les tocará la muerte, ya que veré la sangre...”.

Crean ustedes que les estoy exagerando demasiado al hablarles acerca de la sangre, o que estoy dándole un lugar que no le corresponde a la sangre, o que le doy demasiado énfasis?

Oígame, la sangre se menciona centenas de veces en la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, y si nos detenemos a ver el cuadro que se describe acerca de los redimidos, no encontramos a ninguno cantando acerca de sus propias bondades, ni como ellos fueron capaces de guardar toda la ley aquí en la tierra, ni cuan obedientes y consagrados fueron durante sus días en la tierra, sino que todos al unísono están cantando continuamente:

**“Al que nos amó...y nos lavó de nuestros pecados con su sangre...”. Apocalipsis 1:5.**

## CAPITULO 9

### EL NACIMIENTO VIRGINAL :

Al hablar de la Sangre del Cordero, se hace obligatorio hacer referencia a esta verdad doctrinal. Además dentro de la Iglesia han penetrado doctrinas falsas sobre esta verdad, lo cual es obra directa del “Anticristo”. El que niega esta verdad del nacimiento virginal, es “Anticristo” en si mismo, ya que niega que, “El Verbo se hizo carne”.

Por otro lado otros por descuido, o por falta de instrucción ignoran esta doctrina que referimos en estos próximos párrafos.

Es necesario que usted lea el relato de esta verdad en la misma Palabra de **San Mateo 1:18-20,22,23**. Nadie que respete la palabra profética establecida allí, se atreverá jamás a negar “El Nacimiento Virginal”. Es como inconcebible que algunos digan que la Biblia no lo enseña de forma diáfana y precisa.

La Biblia establece claramente que Jesucristo fue concebido en la matriz de una joven virgen del pueblo Judío, de una forma sobrenatural por medio del Espíritu Santo, totalmente separado de toda acción humana o carnal de algún hombre, o como dice la Biblia, “No por voluntad de hombre...Ni voluntad de la carne...”.  
San Juan 1: 13 La Biblia es tan clara como el agua cristalina sobre esto.

La virgen María, encontró gracia delante de los ojos de Dios, y el ángel Gabriel se le apareció y dijo: “Salve muy favorecida. El Señor es contigo; bendita tu entre las mujeres...Has hallado gracia delante de Dios...Y ahora concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, llamarás su nombre Jesús...Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo...Entonces María dijo al ángel: Cómo será esto? Pues no conozco varón...Respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios”.(Lucas 1:28,31-35).

Inmediatamente luego de la resurrección de Jesucristo, los Judíos del Sanedrín, en una trama junto a los soldados Romanos, comenzaron a hacer circular el rumor de que el Señor no había resucitado, sino que su cuerpo había sido sustraído por sus discípulos.

También ellos hicieron un gran esfuerzo para desprestigiar el nacimiento virginal de Jesús. Todavía al día de hoy el diablo se esfuerza para encontrar mensajeros que nieguen el nacimiento virginal de nuestro Señor. Por qué? Qué importa que Cristo naciera o no de una virgen? Pensemos por un momento.

Por qué el nacimiento virginal es tan significativo?

Porque no había forma de que el feto en la matriz de María pudiese tener ni siquiera una gota de sangre humana siendo que ella no había sido tocada por hombre alguno. Es importante que sepamos que a la hora de la concepción el espermatozoides del hombre se une al huevo de la mujer en el tubo de Falopio. Inmediatamente el huevo es fertilizado allí mismo comienza la vida.

Hay un experimento que usted puede hacer para comprobar por usted mismo este asunto. Un huevo de gallina que no ha sido fertilizado, no tiene ni nunca tendrá una gota de sangre en si mismo. Usted puede incubarlo cuantas veces quiera, pero nunca ha de germinar, ni ha de mostrar nunca ningún rastro de sangre.

En cambio si usted toma un huevo de la misma gallina, uno que haya sido fertilizado por el contacto con un gallo, y lo incubas, al cabo de unas pocas horas usted podría tomar ese huevo y ponerlo delante de una bombilla de luz,

inmediatamente ha de notar las primeras venas de sangre que han aparecido en el huevo. Así es también con el feto humano; este desarrolla su propia sangre, pero la sangre no aparece a menos que haya una fertilización de parte de un hombre.

La madre no aporta de su propia sangre al infante que está en su vientre. La línea de sangre viene del padre. Sin un varón de por medio, no puede, ni habrá sangre para el feto. En efecto el huevo se perderá de incógnito, en lo que ha de ser llamado un “Período menstrual”.

En verdad, María no aportó sangre, ni le dió sangre a Jesús. Ella, lo único que aportó fue el huevo, pero sin la esperma del hombre no habrá jamás sangre para ese pequeño huevo.

Cuando una criatura comienza a crecer en la matriz de la madre, esa criatura queda separada de la madre por una placenta. La sangre de la madre llega hasta las paredes de la placenta, pero allí se detiene.

La sangre de la madre baña las paredes exteriores de la placenta; entonces por medio del maravilloso proceso de la “Ósmosis”, los nutrientes requeridos así como el oxígeno necesario llegan hasta las corrientes sanguíneas del infante en la matriz. Pero la sangre misma de la madre, no pasa más allá de la placenta. La sangre que llega hasta allí, se devuelve de nuevo al sistema del cuerpo de la misma madre.

La sangre del infante, es su propia sangre en lo absoluto, no pertenece del todo a la madre. El infante no comparte ni siquiera una gota de sangre con su madre. El infante recibe los nutrientes y el oxígeno de la sangre de la madre, pero no recibe de la propia sangre de la madre.

Sabe usted lo que esto significa? Significa que si Jesús nació verdaderamente de una virgen (Y yo lo creo con todo mi corazón, ya que la Palabra lo declara), significa que hay solamente un lugar de donde su sangre pudo provenir, y ese lugar no es uno terrenal, sino celestial, de Dios mismo.

“Mas me preparaste cuerpo...”. (Hebreos 10:5) dice Cristo. Pero él no dice nada acerca de la sangre. Dios le preparó un cuerpo a Jesús, pero la vida de ese cuerpo vino desde los cielos. El cuerpo de Cristo era exactamente igual al nuestro, pero Él nunca conoció pecado.

Si la sangre de Adán hubiese estado fluyendo en las venas de Jesús, entonces si, hubiese Él, conocido pecado. Si la sangre de Adán, de Noé, de David, hubiese corrido por sus venas, Jesús hubiese participado de pecado. No hubiese habido forma de evitarlo, ya que el pecado está en la sangre del hombre, y esta contenía muerte.

Pero Cristo nunca conoció pecado. Él era un hombre caminando en este mundo, igual que tu y yo en todas las cosas, lo único es que Él no conoció pecado, Él no conoció enfermedad, nunca encontramos que la Biblia nos cuente de una enfermedad en Jesús.

Él nunca estuvo enfermo, sino hasta que colgando en la cruz Dios carga sobre Él, el pecado de todos nosotros, y allí mismo llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, y es allí mismo que en sus llagas fuimos nosotros curados.

-29-

Sufrió alguna vez Adán enfermedad en el Edén? No en lo absoluto.

No fue sino después de caer en el pecado cuando él comenzó a experimentar dolores y enfermedades en su cuerpo. Él no sufrió enfermedad sino hasta que su sangre se contaminó con el pecado.

La Biblia también es clara y precisa en que Jesús fue un hombre sin pecado. Al ser engendrado de Dios, no pudo heredar los deseos, pasiones y concupiscencias que heredamos todos los que nacimos con la misma naturaleza

pecaminosa que nos dejó nuestro padre Adán, y que por esa naturaleza que hemos heredado, estamos sujetos a la maldición del pecado y de la muerte.

El Hombre Jesús fue uno sin pecado y por ende también no susceptible a la muerte, como lo fue Adán antes de pecar. Solamente pudo la muerte tomar señorío sobre Cristo, debido a que el Padre carga sobre él, el pecado de todos nosotros, y es así que el Señor padece y sufre nuestra muerte.

Dios ha hecho todas las naciones “de una sola sangre”. Y aunque es cierto que Cristo recibió carne , y un cuerpo conforme a la raza del hombre, aun así “no hubo pecado en Cristo...” ya que no recibió sangre pecaminosa en su cuerpo de un hombre pecador.

Dios proveyó una fórmula de tal manera que Cristo fue perfectamente humano conforme a la carne y sin embargo aun así, no tuvo que participar de la sangre corrompida del hombre. Esa operación se resolvió por medio del nacimiento virginal.

-30-

## **CAPITULO 10**

### **EL ORIGEN DE LA SANGRE EN EL HOMBRE :**

Por medio de la ciencia, podemos saber perfectamente que la sangre que fluye en las arterias y venas de la criatura sin nacer, no se deriva de la madre sino que es producida dentro del cuerpo del “Feto Humano”.

No es sino hasta que el espermatozoides del hombre ha entrado al óvulo de la madre, y se produce la concepción cuando viene a aparecer sangre en el desarrollo fetal.

Un ejemplo ilustrativo de esto lo podemos ver en el caso del huevo de la gallina. Un huevo de gallina que no ha sido fertilizado, es simplemente un huevo, de hecho es un huevo en escala mayor que el óvulo humano. Si usted toma ese huevo sin fertilizar de la gallina y lo coloca en una incubadora, usted jamás conseguirá un pollito como fruto del experimento. Pero cuan diferente será el resultado si ese huevo de la gallina es fertilizado con la

esperma del gallo, inmediatamente al incubarlo se manifestará la luz de la presencia de la vida en la forma de un embrión.

Solamente es cuestión de horas para que esa vida se haga manifiesta y se desarrolle. En muy corto tiempo aparecen los rastros de sangre, indicando la presencia de Sangre. **Ya que la vida está en la sangre según la verdad bíblica. ( Levítico 17:11,14 ).**

### **1- LA SANGRE MATERNA ES COSA SEPARADA:**

No es necesario que ni siquiera una gota de la sangre materna le sea dada al embrión que está creciendo en el vientre materno. Ese es el caso según los científicos. La madre le provee al embrión es decir al infante que crece en su matriz, todos los elementos nutritivos que requiere la criatura.

Pero toda la sangre que se forma, se forma en el mismo embrión. Desde el momento de la concepción hasta el momento del nacimiento del infante, ni siquiera una gota de sangre le pasa de la madre a la criatura.

La placenta, esa materia y sus tejidos está creada para ser el vínculo entre la madre y la criatura, está

constituida de tal manera que permita pasar y absolver todo tipo de solución nutritiva, elementos tales como proteínas, grasas, carbohidratos, sales, minerales y aun hasta anticuerpos, todos estos penetran libremente según la necesidad de la criatura en el vientre de la madre, de igual manera la placenta permite y es hábil para devolver los residuos que en el metabolismo de la criatura son desechados, y pasan a la circulación de la madre, con todo esto, ni aun una sola gota de sangre es intercambiada entre ambos normalmente.

Toda la sangre que hay en esa criatura fue formada dentro de su mismo ser. La madre no contribuye con sangre del todo.

-31-

### **2- EL TESTIMONIO DE LA CIENCIA:**

Para beneficio de los que participan de este estudio voy a incluir alguna que otra cita de algunos tratados que tienen que ver con este asunto científico.

En su libro, “Práctica de Obstetricia”, en la Tercera Edición y la página 133, el Doctor Williams dice: “La sangre fetal en la criatura dentro de la placenta, en ningún momento tiene acceso a la sangre materna. Siendo estas dos separadas por los epitelios o capas de la placenta misma...”.

En la página 136, añade y dice: “Normalmente no hay comunicación entre la sangre materna y la fetal...”.

En el libro Guía Manual de Obstetricia para Enfermeras, de Louise Zabriskie, Quinta Edición página 75 dice: “Cuando la circulación sanguínea comienza en el embrión, esta permanece separada y es distinta a aquella de la madre.

En la página 82 del mismo Manual dice: “Como ha sido dicho, el intercambio es efectuado por un proceso de “ósmosis...”, y no hay contacto directo o mezcla alguna entre las dos corrientes sanguíneas. En otras palabras, ninguna sangre maternal en efecto fluye hacia el feto, al igual que ninguna sangre fetal fluye hacia la madre...”.

### **3- LA PROVISION MARAVILLOSA DE DIOS:**

Oh que maravillosa provisión preparó Dios para que fuese posible el nacimiento virginal de su Hijo Jesucristo. Cuando El creó la mujer El la creó de tal manera que ninguna sangre de ella pudiese pasar a su hijo en el vientre materno. Todo esto, para poder producir un nacimiento de un hombre sin pecado, y que aun así fuese hijo de Adán. Dios proveyó una forma por la cual un hombre pudiese tener un cuerpo Adámico, humano, pero teniendo una sangre que proviniera de otra fuente.

Los hijos participan de carne y sangre del primer Adán, pero Cristo solamente recibió de carne proveniente de ese primer Adán, ya que la sangre de la cual participó fue el resultado sobrenatural del gran milagro de la concepción sin mancha por medio del Espíritu Santo.

Jesucristo fue un hombre perfectamente humano según la carne. El era del linaje de David según la carne, pero la sangre es la otra parte que le recibió por adición divina.

En la creación del hombre, el cuerpo de Adán fue formado del polvo de la tierra, pero Dios sopló en sus narices el aliento de vida. Y ya que la “Vida está en la Sangre...”, ese hecho resultó en la formación de la sangre en el cuerpo de Adán,, pero la sangre de Adán se corrompió por el pecado y así corrompió toda la humanidad, ya que Dios hizo a todas las naciones de una misma sangre.

Con respecto al tipo de sangre de María, una mujer puede dar a luz un hijo que tenga un grupo sanguíneo incompatible con el suyo propio. En el vientre el infante desarrolla su propia sangre, que hasta en algunos casos puede que sean de tipo opuesto al de su madre. La Sangre de Jesús fue su propia sangre, la sangre de Dios mismo, y en eso consiste el secreto de su gran poder. Aparte de Cristo, solamente hubo otro hombre cuya sangre no fue recibida por vía genética, Adán, el primer hombre, mencionado en San Lucas 3:38, “Como de Dios” en cuanto su ascendencia, es decir, una creación especial sin antepasado humano alguno. La Biblia llama a Jesús, “El postrer Adán”, (1 Corintios 15:45), es decir el último. Su cuerpo al igual que el de Adán fue especialmente preparado, como dice Hebreos 10:15. Dios hizo que María concibiera un hijo varón sin pasar por las necesidades biológicas normales, porque: “Nada es imposible para Dios...”.

-32-

Sin embargo, existe una gran diferencia entre el primer y último Adán: 1 Corintios 15:47, dice, “El primer hombre, es de la tierra; el segundo hombre es del cielo...”.

La contaminación de Adán por el pecado corre por las venas de todos nosotros, pero por las razones recién señaladas, esa sangre contaminada no corrió por las arterias de Cristo. Es que su sangre es muy santa.

Cinco heridas principales y múltiples llagas en la cabeza y en sus espaldas, fruto de las espinas y azotes que le infligieron, de todas ellas brotó mucha sangre que todavía habla a favor nuestro delante del Padre de Gracia y misericordia. La Sangre de Cristo produce vida. Él mismo lo dice: “El que come de mi carne y bebe de mi sangre, tiene vida eterna...” (Juan 6:54).

En el Postrer Adán, el Segundo, es decir Cristo, nueva y divina sangre aparece en escena en un cuerpo con carne y con participación Adámica, sangre incorruptible y preciosa. Sangre Divina.

#### **4- SANGRE DIVINA:**

El nacimiento virginal pudo solamente realizarse o lograrse por medio de la concepción inmaculada del Espíritu Santo.

María alimentó el cuerpo de Jesús, y por esto vino Cristo a ser “La Simiente de David” según la carne. El Espíritu Santo contribuyó con la Sangre de Jesús. Esta es sangre sin pecado, incorruptible. Es Sangre Divina. Es Sangre Preciosa. Ya que no hubo ni habrá otra igual a esta. Esta es Sangre Inocente.

#### **5- SANGRE INOCENTE:**

Judas hubo de confesar: “He pecado...entregando sangre inocente...”.(Mateo 27:4).

Nuestro Señor era inocente. Él se hizo uno con nosotros, excepto que “No fue hallado pecado en Él...”.

Él fue uno con nosotros, excepto que a diferencia nuestra fue concebido por un Padre Divino. Como resultado de esto, biológicamente tenía Sangre Divina, sangre inocente, sangre sin corrupción. Es por esto que Su sangre es incorruptible.

## **6- SANGRE INCORRUPTIBLE:**

1 Pedro 1:18,19, dice: “Sabíendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir...no con cosas corruptibles...Sino con la Sangre Preciosa de Cristo...”.

La sangre humana es una de las sustancias que más fácilmente se corrompe aquí en la tierra. La sangre del hombre comienza su proceso de corrupción inmediatamente que la vida sale de ella. Pero nosotros no fuimos redimidos con ese tipo de sangre. Fuimos en cambio redimidos con la sangre incorruptible de Cristo.

Imaginemos el terrible olor y peste que había alrededor del Tabernáculo y el Templo en los días en que centenares de miles de animales eran sacrificados. De seguro la gente que no tenía que estar en sus alrededores se marchaba rápidamente para así no padecer de tan mal olor que había en ese lugar.

Imagínese la cantidad de moscas en aquella área de sacrificios. Se podría usted imaginar nuestras iglesias y sus atrios llenas de moscas y de malos olores, si nosotros tuviésemos que funcionar con esos tipos de sacrificios?.

-33-

El pecado corrompió la sangre del hombre. Es por esto que inmediatamente llega la muerte, comienza la corrupción del cuerpo. Esa corrupción comienza en la misma sangre. Es por esto que para preservar cualquier carne hay que drenarle y secarla de toda sangre.

Es por esto que los que embalsaman cuerpos muertos ponen el fluido embalsamador en las corrientes sanguíneas.

El rey David dijo de Cristo: “Su cuerpo no verá ninguna corrupción...”. Su cuerpo estuvo muerto por tres días y tres noches, pero no se corrompió.

En Él no había pecado. A Él no le quitaron la vida, sino que Él la puso para volverla a tomar.

Él resucitó por su propio poder, ya que la muerte no lo podía contener ni reclamar ya que Él no le debía nada a la muerte. Él murió por la deuda de su pueblo y con Su muerte saldó la cuenta pendiente.

## **CAPITULO 11**

### **LA SANTIDAD DE LA SANGRE :**

Acerca de este asunto, admito que puede ser controversial y complicado para muchos. Nosotros en cambio vamos a tomar la posición de establecer lo que las Escrituras declaran de manera clara y sencilla.

Quisiéramos aclarar que sobre este asunto hay hilaridad en las Escrituras en varias dispensaciones bíblicas. Primero: Queda claro que en la dispensación Edénica y luego en la Antediluviana, el hombre no participó del alimento animal.(Génesis 2:8,9,16; 6:21).

No es sino luego del Diluvio, que es esa nueva dispensación, Dios le ordena y le permite al hombre participar de alimento de carne de animales.(Génesis 9:3,4).

Si toman nota este es el primer mandamiento que Dios le ordena al hombre luego del terrible juicio divino del Diluvio. Después que la terrible corrupción del hombre llega al máximo en los días antediluvianos, Dios para no destruir por completo la raza del hombre, trae el juicio del Diluvio sobre toda la tierra y sus moradores con la excepción de una familia, la de Noé, quien encuentra gracia a los ojos de Dios.(Génesis 6:8-19).

Es con esta familia elegida por Su Gracia y Misericordia, con quien Dios comienza un nuevo capítulo en la historia del hombre, ya con una tierra limpiada y renovada de toda la iniquidad que trajo el juicio de Dios.

Es inmediatamente al comenzar esa nueva etapa, que, al Dios sacar a Noé y su familia del Arca, les imparte nuevas instrucciones y mandamientos respecto a la conducta del hombre, y así evitar nuevos juicios de parte del Señor. La primera instrucción establece: “ No has de comer sangre...”. “Pero carne con su vida, que es su sangre, no comereis...”

“No comas sangre...”, le dijo Dios al hombre inmediatamente de la salida del Arca, en la nueva tierra. Esto nos indica claramente que una de las causas implícitas del juicio de Dios, a todas luces se debía a que el hombre “antediluviano”, ignoró esa voluntad divina e irrespetó la “Santidad de la Sangre”.

De una cosa estamos seguros acerca de ese período previo al Diluvio, y es que la tierra estaba llena de grande violencia, y esta misma comenzó con el derramamiento de la sangre inocente de Abel por parte de su hermano Caín.

La sangre inocente clamaba desde la tierra por venganza.(Génesis 4:10,11; Lucas 11: 50,51; Hebreos 11: 4,24).

Hoy nuestro mundo está saturado de violencia y por todo lado se derrama sangre inocente, especialmente la sangre inocente de hijos de Dios.

No creen ustedes que Dios también vengará la sangre de los suyos al igual que la del justo Abel?.

Bien lo dijo Cristo: “Como en los días de Noé, así será en los días de la venida del Hijo del Hombre...”. Veamos Apocalipsis 6: 9,10. Sí, un día no muy lejano el Señor viene a poner fin al reino de terror que impera sobre la faz de la tierra, y purificará la tierra no con agua de un Diluvio, sino con los terribles juicios de la Gran Tribulación, de la cual el Diluvio era una figura o sombra.

Él traerá y ha de instaurar paz en un glorioso reino sobre una tierra purificada por el Cáliz de la ira de Dios.

-35-

Debido a que en la sangre hay vida, no así en la carne de ninguna de las criaturas de Dios, Él, luego del Diluvio le permitió al hombre comer la carne de estos, pero SIN SANGRE..

Dios en la dispensación de la Ley, vuelve a insistir sobre el mismo punto. Ya que al entregar las regulaciones dietéticas junto a las leyes ceremoniales al pueblo de Israel, Él vuelve y repite las mismas prohibiciones.

Lea Levítico 7: 26,27, “Ademas, ninguna sangre comereis en ningún lugar donde habitéis, ni de aves ni de bestias, cualquier persona que comiere de alguna sangre , la tal persona sera cortada de entre su pueblo...”.

Las mismas estipulaciones son repetidas en Levítico 17:10-14. El pecado era considerado muy terrible de parte de Dios, de tal manera que el que lo infligiera, debería se cortado del pueblo.

La carne debía ser drenada de toda sangre, así como no participar de animales ahorcados con su sangre en su cuerpo, es decir animales ahogados.

Aun hasta el día de hoy los Judíos Ortodoxos recuerdan estas prohibiciones y no comen nada si no es “Kosher”, es decir conforme a la ley judaica, carne sin sangre, y animales degollados según la ley. Cada alimento “Kosher”, es una evidencia de lo sagrado que es la sangre para el Judío.

#### **1- ESTAMOS BAJO LA DISPENSACION DE LA GRACIA:** (Un Argumento)

Alguien entonces dirá: “Pero ahora estamos bajo el régimen de la Gracia Divina, y ese mandamiento fue dado a los hijos de Dios en otras dispensaciones, y de manera especial al pueblo Viejo Testamentario...Nosotros no estamos bajo la ley...”. Es verdad, ya no estamos bajo la ley. Pero el argumento aun así no es válido hoy para la iglesia de Jesucristo. Piense esto, el mandamiento le fue dado a Noé, y este nunca estuvo bajo ley y ni siquiera conoció acerca de esta, ya que vivió mas de mil años antes que la ley.

Sin embargo Dios en su infinita misericordia, aun después de Cristo cumplir la ley y clavar todos los estatutos que nos eran contrarios en la cruz del Calvario, se encarga de establecer claramente para que los creyentes lo sepamos y observemos, que el principio todavía esta vigente y vale por igual hoy. “NO COMAS SANGRE....”.

En Hechos de los Apóstoles 15, encontramos el registro del primer Concilio de la Iglesia en la Ciudad de Jerusalén. Se habían levantado muchas interrogantes luego que Pablo y Bernabé llevaron el Evangelio a los gentiles en Asia Menor.

Los creyentes de origen Judío en la primera Iglesia insistían que esos gentiles creyentes necesitaban ser circuncidados y que era obligatorio para estos ademas guardar la ley de Moisés. Una grande controversia surgió al respecto, y es por esto que es convocada la iglesia en Jerusalén para decidir sobre el particular.

Pablo y Bernabé vienen desde Antioquia al Concilio, y después de muchas disputas y discusiones son enviados por los Apóstoles de regreso a esas áreas donde habían predicado el Evangelio con el siguiente mensaje: “Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando a circuncidaros y guardar la ley”. (versículo 24)

Note bien cuidadosamente que los Apóstoles dicen: “A los cuales no dimos orden...”. Así que ellos mismos negaban haber enseñado que la Iglesia estaba bajo la ley, o que los creyentes debían ser circuncidados.

Veinte siglos después, la Iglesia todavía hoy, sigue siendo molestada y perturbada por los mismos legalistas, que quieren volvernos a todos “Judíos”, pero los Apóstoles enfáticamente declaran que no estamos ya mas bajo ley, sino bajo la gracia.

-36-

Hoy el creyente obedece al Señor, no porque está bajo ley, sino que obedece en gratitud y amor por haber sido libertado del yugo opresor de esa ley. Sin embargo es importante observar las siguientes instrucciones de los mismos Apóstoles: “Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga mas que estas COSAS NECESARIAS: Que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, DE SANGRE, de AHOGADO, y de fornicación; de las

cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien...”(Vers.28,29).

Los creyentes no estaban bajo la ley, (ni lo están hoy día) pero aun así, estos deben abstenerse de SANGRE, no porque están bajo la ley, sino debido a la Santidad de la Sangre, la cual es la vida de toda carne. Dios dió el mandamiento a Noé, mas de mil años antes que la ley fuese conocida y dada. El mandamiento permaneció durante la ley, y a pesar de que la ley quedó abrogada, el mandamiento esta vigente también hoy.

## **2- *POR QUÉ NO DEBEMOS COMER SANGRE AUN BAJO LA GRACIA HOY?***

El mandamiento de Dios no es arbitrario hoy, como no lo fue en los días después del Diluvio, ni tampoco en los siglos de la vigencia de la ley. Muchas verdades podemos discernir por las cuales debemos abstenernos de la sangre. Un motivo evidente es por asunto de salud e higiene, pero hay dos motivos que prevalecen.

Primero: La vida está en la Sangre y la Vida es algo Sagrado. La Vida fue un regalo especial y fruto de Su propio aliento. Génesis 2:7, dice: “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente...”.

Sigamos de cerca el argumento bíblico. Siendo que la vida está en la sangre, toda carne sin sangre carece de vida. Vemos Que Adán fue formado del polvo de la tierra, un paquete de materia sin vida, y Dios sopla en su nariz aliento de vida, y viene a ser un ser viviente. Siendo que la vida está en la sangre, fue entonces sangre lo que Dios creó por medio de su aliento. Cuando El sopló, lo que creó, fue la vida.

El cuerpo de Adán viene de la tierra, pero la sangre proviene directamente de Dios. Dios demanda que nosotros respetemos el hecho, de que fue el aliento de Dios el que llena de vida toda carne. Comer carne, es pues un insulto a la vida de Dios, porque esa vida está en la sangre. Debemos agradecer a Dios en esto también.

## **3- *LA SANGRE PRECIOSA...:*** (“El valor de la Sangre”).

Hay otro motivo más poderoso aun. La sangre fue y es el único precio pagado para comprar nuestra redención. Cuando el hombre pecó algo le sucedió a su sangre, porque “la vida está en la sangre”. En lugar de ser incorruptible y por lo tanto inmortal, la sangre de Adán se corrompió a causa del pecado y vino a estar sujeta a muerte.

Para redimir a ese Muerto Pecador, hubo que impartir vida de nuevo. Ya que el único remedio para la muerte es **VIDA**. Esa vida está en la sangre, así que sangre debió ser dispuesta para revertir el efecto de muerte, y era necesario **una que fuese sin pecado y sin corrupción**. Nadie con la sangre corrompida del linaje de Adán lo podría lograr. Ya que en Adán todos murieron. En Adán todos pecaron y quedaron cortos de la justicia de Dios.

Los ángeles tampoco podrían, ya que son criaturas espirituales y no participan de carne o sangre.

Había, solamente uno, si, solamente uno que podría proveer ese tipo de sangre: **El que nació de una Virgen, el Hijo del Dios Viviente**, Aquel que tomó para si cuerpo de hombre, **pero con una provisión de Sangre sobrenatural proveniente e impartida por el Espíritu Santo**. Ya anteriormente en este estudio mostramos científicamente que cada gota de la sangre en el infante se forma en el mismo feto o embrión de manera separada de la madre, lo que si provee la madre con su huevo es el inicio de la carne de ese pequeño cuerpo en su vientre. El cuerpo de Cristo Jesús le fue dado por la virgen María; **Su Sangre venía del Espíritu Santo**.

-37-

Es esta sangre sobrenatural la única con suficiente precio para pagar por la redención del hijo de Dios. Es lo única que Dios acepta como buena y efectiva a fin de no violar la integridad de Su propia y Santísima naturaleza. **La muerte solamente puede desaparecer por medio de la vida**. Una transfusión de sangre tiene que ser provista y realizarse.

## **4- *TRANSFUSIÓN SANGUÍNEA:***

Hoy en día es muy común hablar y oír acerca de transfusiones de sangre. Muchas vidas se han salvado por medio de ese procedimiento. En caso de hemorragias y otras enfermedades, la sangre de individuos sanos es transferida a las venas de las víctimas sufrientes y muchas veces la muerte es burlada en esas vidas. La mayor de todas las transfusiones es realizada cuando un pobre hijo de Dios, estando muerto en sus pecados y delitos, es salvado por medio de la sangre de Jesucristo en el momento de su nuevo nacimiento.

## **5- BANCOS SANGUÍNEOS :**

Hoy día también se oye muy a menudo hablar de bancos de sangre. Un banco de sangre, es como un almacén donde se guarda sangre de individuos sanos para ser usados en el tratamiento de personas que han sido víctimas de hemorragias o accidentes traumatizantes o enfermedades crónicas.

Al añadir ciertos preservativos químicos a esa sangre permite que esta sea guardada para el futuro sin descomponerse ya que también se conserva refrigerada y en contenedores esterilizados. Esos preservativos no merman la potencia de la sangre y de esta manera es buena para ser usada en la necesidad que se presente.

Muchos hospitales e instituciones estimulan a las personas a donar su sangre a estos bancos. Es de esta manera que siempre hay en depósito suficiente sangre para toda contingencia o emergencia. Oh cuantas maravillas ha logrado la ciencia.

Hoy usted puede donar sangre que un día podrá salvar a una vida desconocida por usted, a miles de millas de distancia suya.

## **6- EL BANCO SANGUÍNEO DE DIOS:**

Hace dos mil años atrás que Dios constituyó este banco. Un Hombre, el Hijo del Hombre, derramó toda su inocente, santa, pura e incorruptible sangre sobre la cruz en el Calvario. Ese día y en ese lugar fue abierto un banco de sangre con la única y exclusiva sangre de Cristo Jesús nuestro Señor y Salvador.

Esa sangre es compatible con todo tipo de sangre humana, es buena para cada uno de los hijos de Dios. Esa sangre es gratuita para todos los herederos de Dios, por medio del Espíritu Santo. Lo único que le corresponde a usted es apropiarse de esa riqueza por medio de la fe. En los bancos de sangre humana es necesario que se le añada preservativos a esa sangre corruptible, para evitar su rápido deterioro, pero a la de este banco con esta preciosa sangre no se necesita preservativos, ya que es incorruptible eternamente y para siempre, es una sangre sin pecado, santa. Ni siquiera una gota de esa sangre se ha perdido jamás. Ni siquiera una de sus moléculas se ha corrompido o deteriorado con el tiempo. Esta es incorruptible.(1 Pedro 1:18,19).

Gloria a Dios por la Sangre!!

Usted debe reconocer que al día de hoy, dos mil años después de brotar del Cuerpo de Cristo, está tan fresca y tan poderosa y eficaz como el momento y día que salió de Él. Esa sangre no puede perecer. Él la ofreció voluntariamente, la entregó por ti y por mi, para que hoy tengamos vida en ella. No hay nada que nos pueda limpiar de nuestras inmundicias y nuestras manchas, sino la sangre preciosa del Cordero de Dios.

-38-

## **CAPITULO 12**

### **LA VIDA ESTA EN LA SANGRE :**

Ya lo hemos dicho, la sangre es una sustancia misteriosa. La Biblia nos revela mucho acerca de esta tan maravillosa materia. Es verdad que la Biblia no nos ofrece información acerca de su composición química, pero si nos revela una información muy vital para descifrar sus misterios, y es que: “La vida de toda criatura está en la sangre...”(Levítico 17:11).

Pero sucede que la vida misma es un misterio al igual que la sangre, y se sabe muy poco de ambos. Una cosa si sabemos, y es que el hombre no puede crear la vida, a pesar de tantos esfuerzos en los laboratorios de la ciencia.

En Génesis 2:7, aprendemos de la forma en que Dios ha creado al hombre. Es importante que sepamos que no es del hombre crear al propio hombre. El ser humano es la obra maestra de la creación, ya que fue creado a la misma imagen del Creador. El hombre fue creado mucho mas maravilloso y hermoso que los ángeles, ya que los ángeles no participan de sangre y carne. Estos solamente tienen vida espiritual, ya que son espíritus.

Pero cuando Dios creó al hombre, formó su cuerpo del polvo de la tierra, es decir con los mismos componentes químicos

del planeta que habitamos. Es entonces cuando Él sopla en ese cuerpo el aliento de la vida. En otras palabras Dios sopla sobre esa composición química parte de su propia vida espiritual, y esa vida que impartió quedó insertada y habitando en la sustancia que conocemos como la sangre.

Así que podemos ver, que la sangre no es vida, pero es la portadora de la vida. Esto lo confirmamos a la hora de la muerte, ya que ha menos que no haya sido muerte por hemorragia, el cuerpo difunto queda con toda la sangre, pero sucede que la misteriosa vida ha partido de la sangre. La vida del hombre corre por los canales sanguíneos. La vida misma es espiritual, lo que sucede es que esta necesita de un portador físico, y ese portador es la sangre.

Para nosotros lo mas maravilloso es la capacidad de esa sangre cargar y llevar la misma vida de Dios. Esto es algo que ni la misma ciencia es capaz de explicar. La sangre contiene la vida misma de Dios. Esa vida no puede anularse, ni aun cuando es almacenada y refrigerada a temperaturas extremas, ya que la vida que hay en ella no es afectada por esas condiciones extraordinarias.

A diferencia de los diferentes tipos de sangre, (A, A+, O, O+,O-, se han establecido unos quince grupos de factores sanguíneos en los humanos) no hay diferencia que la sangre provenga de una persona de la raza blanca, negra, o amarilla, ya que la sangre es todos la misma, ya que esta lo que es, es ser una portadora de la vida de Dios.

Una vez que el ser humano queda sin sangre en sus arterias y venas, la vida también se ha marchado. Usted puede llenarlas con materias químicas parecidas, y usted puede vestir el cuerpo del muerto y ponerlo en un ataúd para que todos le vean, pero el cuerpo es solamente eso, un cuerpo sin vida ya que no hay sangre en sus venas y arterias.

Mirando por un momento acerca de la exclusiva y muy peculiar sangre de Jesucristo, y sobre el asunto de su inmaculada y sobrenatural concepción en el vientre virginal de María, nos dice el Doctor William Standish Reed, miembro de la Fundación Médica Cristiana en Tampa, Florida, así: “El huevo femenino no tiene sangre en si

-39-

mismo, tampoco tiene sangre el espermatozoide masculino; No es sino hasta que estos se encuentran en el tubo de Falopio cuando tiene lugar la concepción, y comienza la nueva vida. Las células sanguíneas en la nueva creación provienen de ambos, el padre y la madre, y el tipo de sangre es determinado al momento de la concepción, esa sangre creada en la concepción es guardada o protegida por las paredes de la placenta para que ninguna sangre de la madre pase hasta la criatura fetal.

La Biblia es muy clara en cuanto a que el Espíritu Santo fue el Agente Divino que trajo la concepción en el vientre virginal de María. Es por esto, que esa no fue una concepción normal, sino que fue un acto sobrenatural de parte de Dios al plantar la vida de Su Amado y Eterno Hijo en el vientre de la Virgen, en una operación en la que no tuvo parte la esperma de un varón unido al huevo de María.

Como el tipo de sangre de Jesucristo vino a ser un tipo separado, diferente, único, es inconcebible que la virgen María hubiese aportado algo de su Adámica y contaminada sangre para el perfecto y sin mancha Cordero de Dios. Toda la sangre del Niño Jesús provino de Su Padre en los cielos por medio de una operación sobrenatural y todopoderosa. Fue un acto creador de nuestro Gran Dios. La sangre de Cristo fue una sin la mancha del pecado Adámico.

En efecto, la Biblia dice explícitamente: “Me has preparado cuerpo para mi...”.(Hebreos 10:5).Dios preparó un cuerpo especial para Su hijo en el vientre de María. Jesús sabía antes de nacer en Belén de Judea, que el Padre prepararía un cuerpo para el. Es ese cuerpo a quien el mismo luego lo llama “Un Templo”. Él muy sencillamente bajó del cielo y entró a ese nuevo cuerpo creado para Él, en el vientre de María su madre terrenal.

Ese cuerpo tenía el tipo de Sangre creado por su Padre Celestial. Allí no hubo mixtura Adámica. Jesús fue el Unigénito Hijo de Dios.(Juan 1:14). Su cuerpo fue formado y creado maravillosamente en el vientre virginal de María su madre; pero la Vida que había en Jesús vino exclusivamente del Padre por medio del Espíritu Santo.

Así que la vida que fluía por las venas de Cristo, provenía de Dios mismo. Es por esa razón que Él podía decir: “Yo soy la Vida...”. Dios impartió Su propia Vida en las corrientes sanguíneas de Jesucristo. La sangre corrompida la

llevaba María en sus venas, es por esto que ella mismo después reconoce que Jesucristo, era “Su Dios y Salvador”. (Lucas 1:47). María fue el vaso conductor escogido por Dios para ser portadora del cuerpo de Cristo Quien habría de nacer de su vientre, pero toda la sangre provino de Dios.

Podemos desconocer cuantos diferentes tipos de sangre existen en el mundo, pero de una cosa estamos ciertos y seguros, y es que el Tipo de la Sangre de Cristo, es totalmente diferente. La sangre que fluía en sus venas era una sin mancha, sin defecto, sin corrupción, santa, preciosa, esta no estaba contaminada con la maldad y la iniquidad que heredamos de nuestro padre Adán, la cual trajo muerte, dolor, pecado y mucha enfermedad.

Si Adán no hubiese pecado, no hubiese muerto. Pero con su pecado el introdujo muerte a la familia humana. Es así como el cuerpo humano, vino a estar sujeto a corrupción, decadencia, y finalmente la misma muerte nos alcanzó a todos por igual.

Jesucristo no participó de pecado en su cuerpo, pero el permitió que la muerte lo alcanzase por causa de los pecados de Su pueblo, los cuales Dios cargó sobre Él en la cruz del Calvario. Él entrega la vida perfecta que corría por sus santas venas para redimir a sus escogidos que habían gustado de la muerte a causa de la caída de nuestro padre Adán. Sangre pura y santa fue la que purificó nuestra corrompida y manchada sangre, vida pura y santa fue la que sustituyó nuestras vidas manchadas y sucias de pecaminosidad. Vida por vida, ya que la vida está en la sangre. Vida y sangre pura, a cambio de vida y sangre contaminada.

-40-

Ese fue el negocio o trueque. Es esa la razón por la cual se conoce a Jesucristo como el Postrer Adán. Dios lo envía al mundo en “semejanza de pecado...”, pero con sangre incontaminada en sus venas. Dios lo envía para que Él pudiese derramar esa santa y pura sangre que es Vida, por la vida perdida de los suyos.

Es de vital importancia que no olvidemos, y que mas bien reconozcamos que la sangre de Cristo es única y es diferente a las demás. Pedro la declara como: “Sangre Preciosa...”. Es decir que no tiene precio. En Inglés se le llama: “Priceless”(incalculable). Ya que es imposible evaluar o calcular el precio de esta en cálculos humanos. Ese es el precio que Dios y Su Hijo Jesucristo pagaron por nuestra redención.

Oh cuan maravilloso sería si pudiésemos disponer de esa sangre y colocarlas en los bancos de sangre y en los hospitales donde tantos mueren y sufren...Oh cuanta sanidad y milagros veríamos a diario en esos lugares y en esas personas. Pero es evidente que Dios no tuvo intención de sanar y salvar por medio de transfusiones sanguíneas. Pero cuanto mas maravilloso es saber que nuestro Dios y Padre hizo provisión de esa sangre para que cada uno de nosotros tengamos acceso a su vida, a su fortaleza y vitalidad, a su sanidad, a su pureza y a su santidad. Un milagro mayor que el que podría traer una transfusión sanguínea, es el milagro que se opera cuando por medio del Espíritu Santo, Dios nos visita para traernos a la “Nueva Vida en Cristo Jesús...”.

Es en esa operación cuando inmediatamente los que estábamos manchados fuimos lavados, purificados y santificados por el poder que hay y tiene la Sangre de Cristo el Señor.(Joel 3:21; 2 Corintios 5:17; 1 Juan 1:7). Cuando nosotros nacemos de Dios, no solamente es lavada la vida que corre por nuestra sangre, sino que también limpia nuestros corazones que bombean dicha sangre.

Es en ese milagro instantáneo que nosotros recibimos la vida eterna, y somos hechos “participantes de la naturaleza divina... y tomamos nombre de la familia de Dios”. Al mismo tiempo recibimos de Él, la sanidad y el derecho legal a ser sanos. El más grande desinfectante que existe en la tierra es la sangre de Cristo. Esta trae consigo la vida eterna de Dios.

Es interesante que uno de los nombres por los cuales se identifica a Satanás en la Biblia, es por el nombre de Belzebu, o “el dios de las moscas”. Sangre muerta y corrompida, inmediatamente atrae multitud de moscas a la escena. Pero la sangre de Cristo es todo lo opuesto, ya que Satanás ni sus demonios pueden acercarse, ni quieren hacerlo ante la presencia gloriosa de Su Sangre incorruptible.

Es por esto que cuando usted invoca la sangre de Cristo o la imparte sobre alguien o algo, el reino de las tinieblas teme y huye, ya que la sangre de Cristo es tan viva hoy como fue hace dos mil años atrás cuando la derramó en la cruz del Calvario. Hay vida en esa sangre. El diablo detesta la sola mención de esa sangre. Esto es evidente al bregar con las

potestades de las tinieblas, las cuales ante la simple mención de la sangre de Cristo se espantan y se rinden.

Finalmente, nunca menosprecie o subestime el poder de la sangre de Jesús. Ya que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado.(Hebreos 9:22).

-41-

### **CAPITULO 13**

#### **REMISIÓN POR MEDIO DE LA SANGRE :**

Si nos formásemos un cuadro de la escena del Calvario, ya que ninguno de los cuadros dibujados por los diferentes artistas nos han brindado la verdadera realidad de lo que allí se pudo ver, ese cuadro es algo tan repulsivo aun para la misma imaginación. Podemos estar seguros que aquellos soldados Romanos no tuvieron ninguna cortesía hacia aquel “Malhechor” que colgaba en el madero. Usted puede estar seguro que Cristo colgó en esa cruz en la misma condición física en la que quedó en el huerto del Edén nuestro primer progenitor, Adán, al desnudo. En el huerto por lo menos nuestro primer Adán, pudo cubrirse con las hojas de aquel árbol de la Higuera. El segundo Adán, solamente quedó cubierto por la sangre que corría sobre su cuerpo.

Oh cuan hermoso es saber, que nosotros en cambio, podemos cubrir la vergüenza de nuestra desnudez con su preciosa sangre, la cual sangre fue la que hizo remisión por nuestros pecados, una verdadera y santa cobertura. A nosotros no nos serviría ningún lienzo, ni ninguna hoja de la Higuera para cubrir la iniquidad que había en cada uno de nosotros. En cambio Él nos permite vestimos de Su Manto de Justicia Eterna, una vez que hemos sido lavados por medio de su gloriosa sangre. Oh que gloriosa verdad!!

La corona de espinas que fue puesta sobre su cabeza, no de manera tierna sino bruscamente; muchas espinas y muy punzantes penetraron la piel de su cráneo, muy de seguro produciendo muy serias y profundas rasgaduras en la piel, lo cual ciertamente hizo brotar mucha sangre que cubrió su frente, ojos, cuello, y todo su rostro con su barba y cabello, toda su cabeza grotescamente regada de sangre, aquello luciría muy detestable a cualquiera que fijara su vista en aquel cuadro.

Aquellos clavos, no como los de hoy muy refinados y bien afilados, sino clavos bruscos y toscos rompiendo las palmas de sus santas manos, haciendo brotar sangre sobre sus brazos y los laterales de su cuerpo. Los clavos de los pies lacerados, goteando generosamente sobre el suelo la sangre santa e inocente. Y finalmente la espada que corta su costado y penetra su corazón y sus pulmones, hace que salga a borbotones lo que le quedaba de sangre en sus canales sanguíneos. Toda esa sangre ofrecida, regalada, entregada con el fin de hacer la expiación y la remisión de los pecados de sus redimidos.

Sus huesos todos se descoyuntaron,(Salmos 22:14,15) su corazón se hizo como cera, y se derritió en sus entrañas, su vigor se secó, su lengua se pegó a su paladar, repartieron entre si sus vestimentas, y sus ropas fueron rifadas. Aquel es un cuadro terrible y desbastador. “No había parecer en Él , como para ser deseado”, Isaías 53:2. Dios entregó lo mejor que tenía por nosotros. Aun en la muerte no fue hallado engaño en Él. De seguro los que alcanzaron a verle, solamente les resaltaba lo grotesco y repulsivo de aquel cuadro, ese cuerpo moribundo, ensangrentado, clavado, en esa ignominiosa cruz en el Monte de la Calavera.

Aquel era un espectáculo de mucha sangre. Desde la cabeza a los pies, llamaba la atención la tanta sangre. Su espalda había sido lacerada con decenas de azotes que también hacía que su espalda estuviese cubierta con mucha sangre. De seguro la misma cruz quedó regada con su sangre, por los aires cruzaron millones de moléculas ensangrentadas para así llenar la atmósfera de su poder vivificador, sanador y santificador. La tierra absorbió de esa sangre y llegó hasta las

arterias acuáticas de los ríos y luego a los océanos y mares del mundo para bendición y riqueza de Su pueblo santo. La remisión fue consumada con sangre, mucha sangre, y mas sangre, sangre sobre sangre. Él lo proclamó cuando dijo: “Consumado es...”.

-42-

Es de vital importancia que nosotros sepamos que fue allí, en esa colina, sobre esa cruz y en esas condiciones y circunstancias tan horribles que nuestra redención fue ejecutada de forma perfecta y completa para siempre.

**No falta nada por pagarse, nada por padecerse, nada por sufrirse, nada queda pendiente.**

Allí hubo un saldo completo de su cuenta. **La cuenta fue saldada de manera total, absoluta, definida y definitivamente para siempre.** Ninguna otra acción es requerida o demandada por nuestro Dios fuera de lo que ocurrió en esa escena Calvarensis. Muchos confunden la obra de Cristo, al compararla con la obra expiatoria que se ejecutaba con el sacrificio de animales, ya que aquellos sacrificios solamente cubrían los pecados del pueblo. A diferencia de aquellos sacrificios, el de Cristo, fue no solamente diferente, sino que produjo resultados totalmente diferentes, con su sangre, Cristo, no cubrió los pecados de su pueblo, sino que los quitó de en medio para siempre, habiendo hecho perfectos para siempre a los que santificó en ese grandioso y eterno sacrificio. Gloria a Dios!!!

Cristo ha cubierto y regado a su pueblo con su sangre, y **Dios cuando ve sangre no ve pecado.** En Levítico 17:12, se nos dice que no solamente la vida está en la sangre, sino que con esta se hace expiación por nuestras almas. En el Viejo Testamento el pecador hijo de Dios, se proveía de un sustituto, en este caso un animal sin defecto, sin mancha, para que sus pecados quedasen cubiertos por un año delante de Dios. En el Nuevo Testamento, Dios se proveyó de un sustituto para realizar nuestra redención en la persona de Jesucristo el Señor, para que con una sola ofrenda nos perfeccionara para siempre con su sangre.

Este sistema Dios lo estableció en el mismo huerto del Edén, cuando al encontrar a Adán y Eva desnudos, Él sacrificó animales inocentes, y derramó su sangre inocente, y los vistió con las pieles ensangrentadas de estos para cubrirles la desnudez de su pecado. Allí queda establecido el principio bíblico: **“Vida por vida”**. “El justo por el injusto”, “el bueno por el malo”, “el limpio y puro por el sucio e inicuo”.

Solamente por derramamiento de sangre podían Adán y Eva quedar efectivamente cubiertos de su transgresión.

El peligro es que muchos queriendo hacerlo por si mismos, inventan religiones y métodos que no requieren del derramamiento de sangre. Aun hoy, esas cosas son semejantes a aquellas hojas de la higuera, inútiles y vanas delante de Dios. Es por esto que al participar de la Cena del Señor es importante que participemos del pan, pero es indispensable que participemos de la sangre también. Ya que quedarse sin la sangre es equivalente a un sacrificio sin sangre.

En 1 Juan 5:8, se nos declara: “Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan...”. En las Escrituras, generalmente el agua hace referencia a la Palabra de Dios. Es decir que el Espíritu, la Palabra y la Sangre testifican de común acuerdo en la tierra.

El Espíritu Santo concuerda con el agua y con la Sangre. Es por esto que cada vez que el creyente honra la Sangre, el poder y la gloria del Espíritu Santo entra en acción a favor nuestro. El Espíritu Santo concuerda con la Palabra de Dios, y también con la Sangre de Cristo y todos concuerdan entre si. Es una perfecta trinidad.

Si usted estudia el proceso sacerdotal y sacrificial en el día de la Expiación, la sangre era rociada sobre el Libro de la ley. Por qué?

Porque el libro es muerto si no participa de sangre. Igual sucedía con el pueblo que también era rociado con la sangre del sacrificio por la expiación de sus pecados. Todo esto fue cumplido también en el Calvario. Jesucristo mismo, quien es el Verbo, la Palabra hecha carne, fue rociado con su propia sangre sobre la cruz del Gólgota.

-43-

Muchos predicán y enseñan que es suficiente si tenemos el nombre de Cristo. Pero eso no es así. Nosotros necesitamos el Nombre muy ciertamente, pero necesitamos la sangre también, pues la vida está en la sangre.

Hay poder ilimitado en el Nombre de Jesús, pero eso se debe a que derramó su propia sangre y se la presentó al Padre sobre el Trono y Asiento de la Misericordia, Quien al mismo tiempo le hizo entrega de toda la potestad al Hijo, y este nos la ha transferido a cada uno de los creyentes. (Mateo 28:18; Lucas 10:19)

Ese poder se hace de manifiesto cuando honramos y conocemos la gloria y poder de la Sangre.

Es un hecho y una verdad establecida por la Palabra, de que la muerte de Cristo, fue una muerte “**Vicaria**”. Esto significa claramente que fue una muerte sustitutiva. **El muere en lugar nuestro, en sustitución nuestra. Es decir “vida por vida”, y “Muerte por muerte”.**

Cuando Cristo murió sobre la cruz, fue Su propia sangre la derramada y regada, ya en función de Cordero Pascual a favor del pueblo.

No olvidemos que el fue crucificado y muerto al mismo tiempo de la fiesta de la Pascua, con la cual los Judíos celebraban su liberación o salvación de los egipcios. Sobre esa ocasión Dios había dicho: **“Cuando vea la sangre, yo pasaré sobre vosotros...”**. ( **Éxodo 12: 13**).

Al mismo tiempo que los Judíos celebraban su liberación de Egipto, Cristo estaba haciendo expiación para el **“Segundo Éxodo”**, es decir nuestro Éxodo, al ser librados de la muerte, del infierno, de las tinieblas, del pecado y su penalidad, de las enfermedades y plagas de los egipcios, de la condenación y del mundo. Este es el Éxodo de todos los “llamados a ser salvos”.

Cristo regó su propia sangre y al hacerlo cumplió todas las figuras y tipologías Viejas Testamentarias:

**1ro. En el altar (La cruz) Éxodo 24: 6-8.**

**2do. Alrededor del Altar (La Cruz) Éxodo 29: 12-16.**

**3ro. Sobre la vestimenta sacerdotal. Éxodo 29:20,21.**

**4to. Rociar siete veces (Perfección) Levítico 4: 6,7.**

**5to. En el fondo del altar (La cruz) Levítico 4: 6,7.**

**6to. Al lado del altar (La cruz) Levítico 5:9.**

**7mo. Sobre la tierra debajo. Levítico 7:2.**

**8vo. Delante del Tabernáculo. Números 19:4. (Este último fue cumplido en la cruz del Calvario, desde donde se podía divisar el Templo de Jerusalén, ya que el Calvario queda fuera del muro de la Ciudad).**

**Finalmente, el Sumo Sacerdote debía entrar al lugar Santísimo y rociar sangre sobre el “Asiento de la Misericordia”, y Cristo no subió con las manos vacías, sino que se presenta al Padre en Su Trono y rocía su propia sangre sobre el Trono de Gracia, y por lo cual podemos acercarnos confiadamente ante Dios.**

-44-

Todo esto fue cumplido por nuestro Señor con su muerte, quien se hizo a si mismo nuestra Pascua, nuestro , Vicario, nuestro Salvador, y nuestro Sacrificio de Sangre. Su sangre y solamente su sangre es la que ha logrado la remisión de nuestras transgresiones, pecados, e iniquidades delante de Dios.

Al considerar cuan grande peso de pecado fue puesto sobre Él, ya que Él, **“llevó el pecado de todos nosotros...siendo hecho pecado por nosotros...”**. No nos podemos sorprender al oírlo gritar y clamar con grande dolor y agonía en la Cruz: “Dios mío...Dios mío, por qué me has desamparado? (Mateo 27:46).

Por qué fue Él desamparado por Su Padre? Nos dice Habacuc 1:13, “Que Dios es muy limpio para mirar el mal”. Cuando Cristo cargaba con el pecado de todos nosotros en la cruz, el Padre no podía dirigir la mirada sobre su Hijo, ya que fue **“hecho maldición por nosotros...”**. **“Fue hecho pecado por nosotros”**. (2 Corintios 5:21). Era que Cristo estaba cargando allí el pecado de todos nosotros.

Hasta que Él no derramase su sangre y entregase su vida como pago por nuestra deuda inmensa con Dios, el Padre no podía verle, ya que estaba cargado del pecado de Su pueblo. Su Vida por nuestra vida, fue lo que el Padre le demandaba y Cristo le complació a cabalidad y perfección, y sabemos esto, ya que es el mismo Padre Quien abre su boca desde los cielos y declara: **“Ese es mi Hijo Amado en el cual tengo contentamiento...”**.

Es a partir de ese sacrificio perfecto que el Padre ya no nos ve en nuestros pecados, sino que continuamente fija su mirada santa en la sangre que fue derramada en pago por nuestra terrible deuda y penalidad. La Sangre fue mas que suficiente para el Padre.

Él queda totalmente satisfecho con la ofrenda de Sangre Santísima derramada por Su Hijo amado. El Hijo ofrece Su vida en Su Sangre por los pecados de Su amado pueblo. Allí queda completada de manera perfecta nuestra redención.

Si nosotros honramos esa sangre, el Padre estará satisfecho por demás en otorgarnos el perdón y la limpieza de Su Santidad. Esto en cambio no deberá hacerse con formalismo religioso, sino de una forma así: “En espíritu y en verdad...”.

Ya no ofrezcamos mas nuestras propias obras, nuestra propia justicia, sino “Sólo de Jesús la Sangre...”. Cuando el Padre ve esa sangre ya jamás verá el pecado nuestro. Sino solamente la sangre que ha hecho “expiación por nuestras almas”. (Levítico 17:12; 1 Juan 1: 7).

-45-

## **CAPITULO 14**

### **LA SANGRE HABLA:**

El Padre lo sabe, el Hijo lo sabe, el Espíritu Santo lo sabe, y la Palabra concuerda con estos, así también lo saben las huestes del mal. **Ahora falta que cada creyente también lo sepa: “La sangre de Cristo habla, y habla porque está viva por siempre...”**.

Debemos recordar que la vida de Dios está en la sangre de Cristo, pues Cristo es Dios mismo. No debe sorprenderse el creyente al observar y conocer que Satanás y sus demonios no resisten el poder que hay en la Vida de la sangre de Cristo. Tan pronto un hijo de Dios pone la sangre de Cristo en su lengua, y la proclama, confiesa, y la honra, las fuerzas diabólicas son terriblemente perturbadas y confundidas. El diablo y los suyos entienden el poder que tiene la sangre de Jesús, y es por esto que ha hecho todo lo posible por cegar a cada cristiano para que ignore estas verdades.

Es increíble pero hay muchos que se hacen pasar por cristianos, que no quieren nada que tenga que ver con esta verdad que nos ocupa en este estudio. Pero sucede que toda religión que no participa de la sangre de Jesús, es una religión sin vida de Dios. Contra esas religiones el diablo no tiene ninguna objeción en contra de que usted se haga parte de ellas, muy por el contrario lo estimula. Pero una vez que usted activa su honra y reconocimiento de esa sangre gloriosa, las **“avispas de las tinieblas”**, son inquietadas hasta lo sumo.

No debe entonces sorprendernos cuan poco ha sido enseñado en la iglesia acerca de la sangre. Ningún cristiano debiera estar desprovisto de esa poderosa arma que es la sangre de nuestro Señor. Es cuando usted conoce acerca de ese poder en la sangre de Cristo, cuando se viene a cumplir la palabra profética: **“Ninguna arma forjada contra ti prosperará...”**. (Isaías 54: 17).

La cobertura y protección que nos provee la sangre del Santo, radica en el hecho de que la sangre de Cristo habla... Esta le habla al Padre y a todo Su reino y súbditos, y al maligno con todos sus ejércitos.

A Dios, la sangre con la que hemos sido rociados le declara: “El pecado de ese hijo le ha sido lavado y su deuda y penalidad le ha sido saldada y perdonada a plenitud...”.

En efecto hay mucha información y evidencia bíblica de que toda sangre derramada le habla a Dios. Después de la muerte por parte de su hermano Caín, leemos en Génesis 4:10,

“El Señor dijo, Qué has hecho? La sangre de tu hermano clama a mi desde la tierra...”. Es pues claro que aun Abel ya siendo muerto, su sangre todavía hablaba por él, y clamaba por venganza. Esto puede que sea duro para muchos entender o abrazar esta verdad, pero es obvio que Dios está allí enseñando que la sangre inocente clama ante Él por la venganza.

En Hebreos 12:24, el apóstol contrasta la sangre de Cristo y la de Abel: “A Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a **la sangre rociada que habla mejor que la de Abel...**”. La sangre de Abel clamaba por venganza, la Sangre de Jesús clama por misericordia y perdón. Era ese el simbolismo Viejo Testamentario en cuanto al rociamiento anual del Asiento de la Misericordia en el Santísimo del Santuario terrenal, al ser rociado con la sangre de los becerros y machos cabrios cuando el Sumo Sacerdote, cruzaba el Velo cada año. (Hebreos 9:27).

-46-

No le bastaba al Sumo Sacerdote con tener fe en la sangre de los animales y en Dios mismo, el también tenía que usar y accionar la sangre derramada. Hay que darle uso a la sangre también en nuestras vidas hoy. Ninguno de nosotros pudiese entrar al lugar Santísimo si no fuese por la sangre, y debemos siempre reconocer y declarar esa gloriosa verdad. (Hebreos 10:20-22).

Cuando el Sumo Sacerdote del Viejo Pacto entraba al Lugar Santísimo, si no hacía uso de la sangre, ahí mismo hubiese sido fulminado y muerto por la misma Gloria de Dios, su “Shekina”. Él tenía que ofrecer sangre inmediatamente en la presencia del Dios Todopoderoso. No podía ni por asomo ofrecer ninguna otra cosa extraña que no fuese la sangre.

Hoy, en muchos círculos cristianos, encontramos y vemos a muchos ofrecer a Dios tantas otras cosas, como son **“las obras”, “emociones”, “fuego extraño”, y diversas formas de culto a Dios**. Pero debemos estar sobrios y conocer que para entrar a la presencia de Dios en el Santísimo, solamente podemos contar y clamar la Sangre de Jesucristo el Señor. Esto es, reconociendo delante de Dios que solamente dependemos y contamos con los méritos de la sangre, es decir que solamente nos aferramos a Su Misericordia.

Una vez que clamamos a esa sangre, la misma sangre clama a favor nuestro... ya que ella habla, ella es una sangra que puede hablar y habla con todo poder, es “Todopoderosa”. Esa sangre habla misericordia sobre el Trono de la Gracia de Dios, donde Cristo está sentado a la diestra del Padre. Es por esto que debemos clamar a esa sangre.

En Hebreos 12:24, se nos asegura igual que en Génesis 4:10, de que **la sangre de Abel habla, y que la de Cristo habla mejor que la de Abel...y que nosotros nos hemos acercado a Jesús el Mediador del Nuevo Pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel...**.

Sabía usted que la sangre de Cristo Jesús nos habla? La Biblia lo dice así: “La Sangre de Cristo habla mejor que la de Abel...”.

Esa sangre nos habla y nos dice claramente las siguientes verdades bíblicas:

#### **A- LA SANGRE HABLA QUE USTED HA SIDO JUSTIFICADO.**

“Estando ya justificados en su sangre,... por Él seremos salvos de la ira...”. (Romanos 5:9)

“Justificado...”, es un término bíblico, que muy pocos interpretan correctamente. Este significa: **“Ser absuelto, declarado no culpable, declarado inocente, no culpable...”**.

Eso fue lo que pasó en el Calvario. Cristo fue declarado culpable, cuando Dios, “Cargó sobre Él, el pecado de todos nosotros...El Justo por el injusto...”. A causa de esa acción de parte de Dios, nosotros legalmente hemos sido declarados: “No culpables, es decir, Justificados...”.

Fuimos justificados. No porque no éramos culpables, sino porque Alguien pago nuestra penalidad. Cristo murió pagando por la culpa en lugar nuestro.

#### **B- LA SANGRE HABLA QUE USTED HA SIDO REDIMIDO :**

Efesios 1:7, nos dice, “En quien tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de pecados, conforme a sus riquezas de su gracia...”.

La Sangre de Cristo nos dice: “Usted es un redimido...”.

-47-

Muchas veces cuando nos acercamos a nuestro Dios, el diablo nos lanza sus acusaciones recordándonos todo nuestro pasado. Pero la Sangre de Cristo habla diciendo: **“Redimido...Redimido...Redimido...”**.

1 Pedro 1:18,19, nos dice: “Sabiedo que no fuisteis redimidos por cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la Sangre Preciosa de Cristo, como de un Cordero sin mancha y sin contaminación...”.

La Sangre de Cristo grita diciendo: “Usted es un redimido...”.

Redimido de qué? Gálatas 3:13,14, dice, “Cristo nos redimió de la maldición de la ley...hecho por nosotros maldición...Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles...”.

Lea en Deuteronomio 28, la lista de las maldiciones de la ley.

Oh de cuantas cosas terribles nos ha librado nuestro Señor Jesucristo.

Pero la Sangre de Cristo nos dice que tenemos derecho legal delante de Dios, de toda la bendición dada a nuestro Padre Abraham.

La Sangre de Cristo, rociada en el Santísimo Celestial, le da al hijo de Dios, derecho a ser librado de todas las miserias, pobreza, dolores, enfermedades y maldiciones que el pecado trajo sobre el mundo. Usted tiene victoria sobre todas esas maldiciones por medio de la redención en la Sangre de Cristo.

#### **C- LA SANGRE HABLA QUE USTED TIENE PAZ :**

Colosenses 1:20, nos dice, “Haciendo la paz mediante la sangre de su cruz...”.

La Sangre de Cristo habla acerca de lo que usted posee, y esta clama: “Usted tiene paz...”.

Gracias a Dios que por medio de la Sangre de Cristo tenemos paz para con Dios, y tenemos la paz de Dios.

Algunos me preguntarán diciendo, “Pero hermano, la Biblia dice que Dios es un Dios lleno de ira contra los inicuos y con el mundo...”.

En efecto en el Viejo Testamento encontramos muchas declaraciones que van en armonía con la pregunta que se me hace, pero las buenas nuevas es que ahora la Palabra nos dice, “Que Dios ha hecho la paz por medio de Cristo a favor de Su pueblo...”.

Muchos están hoy deseosos de escuchar esas buenas nuevas de paz. Anúncielas!!

En nuestro ministerio llevamos quince años proclamando las bondades y maravillas de ese Dios lleno de gracia y misericordia para con sus hijos perdidos.

La Sangre de Cristo, no dice que Dios nos va a perdonar los pecados, sino que ya nos los perdonó. Él tomó la iniciativa en perdonarte. La paz es un regalo de Dios para sus elegidos y llamados.

#### **D- LA SANGRE HABLA QUE USTED HA SIDO SANTIFICADO :** (Apartado como propiedad exclusiva de Dios)

Hebreos 13:12, nos dice, “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su propia sangre, padeció fuera de la puerta...”.

La sangre de Cristo dice: “Usted ha sido santificado...”.

En muchas denominaciones y sectas cristianas, mucha gente trata conseguir “ser santificados”.

Gracias le doy a Dios que fui santificado por la Sangre de Cristo.

“**Santificado**” es también un término bíblico cuyo significado es muy desconocido. Pero de una manera simple, podemos decir que significa: **“Ser apartado para ser usado y poseído por Dios...Usted es una Propiedad exclusiva de Dios...”**.

-48-

La Biblia lo dice: “ O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios...” (1 corintios 6:19,20)

Hay un error incrustado hasta la médula en la iglesia, y este consiste en que un gran número de creyentes han sido enseñados que ser santificados, es una obra del creyente y no de Dios. Nada más alejado de la verdad. **“Santificado”**, no significa **“Una gente que se vista de alguna forma, o camine, o que viva o que aparente alguna bondad”**. Muchos equivocados, han recurrido apartándose en conventos, monasterios, montañas y desiertos para así lograr “santificarse”. Nunca lo lograrán.

**Ser “Santificado”, significa que usted ha sido objeto de una acción u obra de parte de Dios, quien lo “Apartó y separó” para Si mismo. A quien Dios separa o aparta para Si, es quien ha sido santificado por y para Dios.**

Cuando el diablo trata de derrotarle o destruirle, la Sangre de Cristo grita desde el cielo: “Quita tu mano de encima de mi hijo, este me pertenece...yo le compré para siempre y es mío...”. Usted puede ver aquí que cuando usted ha nacido de Dios, usted ha entrado en un Nuevo Pacto, y en ese pacto Usted le pertenece a Dios. Usted ha sido apartado como una propiedad de Dios, por medio de la Sangre de Cristo Jesús. Usted ha sido santificado por Su Sangre. Es lo mismo que decir: “Usted ha sido apartado para Dios por Su Sangre...”.

#### **E- LA SANGRE HABLA QUE USTED TIENE SALVACION ETERNA :**

Hebreos 13:20,21, nos dice, “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, **por la sangre del pacto eterno**, os haga aptos en toda buena obra para que hagáis su voluntad...”.

La Sangre del Pacto Eterno, dice: “Usted tiene Salvación Eterna...”.

Por medio de la Sangre del Pacto Eterno, Usted tiene Vida Eterna. Usted no va para el cielo por tan solo 10,000 años, y entonces luego ha de terminar o caducar su relación con Dios. No y No, Usted tiene un Pacto Eterno con Dios. Usted tiene Eterna Salvación por la Sangre de Cristo.

#### **F- LA SANGRE HABLA QUE USTED HA SIDO LIMPIADO :**

1 Juan 1:7, nos dice, “Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos y otros, y la sangre de Cristo su Hijo nos limpia de todos pecados...”.

La Sangre de Cristo grita: “Tu has sido limpiado de todos tus pecados...”.

Gracias a Dios que cuando cometemos una falla, tenemos esperanza. Todo lo que debemos hacer es confesar nuestra falla, y la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. La sangre grita: “Limpio...Limpio...Limpio...”.

No le ha pasado a usted lo que a mi tantas veces, que yendo para la iglesia, el diablo viene y le acusa y le hace sentir tan mal, debido a sus fallas durante el día, y usted siente culpa y tristeza, y no quisiera que nadie sepa por lo que usted está pasando.

Yo puedo confesar que muchas veces he ido al púlpito, sintiéndome tan indigno de enseñar la Palabra de Dios. El diablo viene y me dice: “Tu no sirves, tu no eres digno de subir al púlpito...Pero yo me he vuelto hacia él, y le he mirado a sus ojos y su rostro y le respondo: “Diablo tu eres un mentiroso y padre de mentira desde el principio, la Sangre de Cristo, me limpia de todo pecado. Yo estoy libre de la culpa de pecado por la Sangre...”

-49-

### **G- LA SANGRE HABLA QUE USTED HA SIDO LAVADO :**

Apocalipsis 1:5, nos dice, “Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre...”. La Sangre de Cristo grita diciendo: “Has sido lavado...Has sido lavado...Has sido lavado...”.

Me encantan las palabras de ese viejo himno que dice: “Tira tus ropas manchadas del mal y pecado, para ser lavado en la Sangre del Cordero; hay una fuente fluyendo para el alma manchada, o que seas lavado en la Sangre del Cordero. La Sangre de Cristo, ya nos ha lavado y ha quitado del medio nuestros pecados.

### **H- LA SANGRE HABLA QUE USTED TIENE VICTORIA :**

Apocalipsis 12:11, nos dice, “Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte...”.

La sangre de Cristo grita a toda voz: “Usted tiene victoria...Usted tiene Victoria...Usted tiene victoria...”. Una vez en el Pacto, usted es hecho partícipe de la victoria por medio de la Sangre del Cordero de Dios.

Cuando el enemigo venga a su vida contra usted, levante la Biblia delante de él y dígamele: “diablo yo quiero que usted mire esto. Este es el Pacto Eterno que Dios “Cortó” por mí en Cristo Jesús. La justicia de Cristo me ha sido impartida. Todas las bendiciones y todo el poder de Dios es mío también. Yo te ordeno y te mando a que mires la Sangre. Usted ya ha sido derrotado diablo mentiroso...”.

Usted no logra la victoria sobre el diablo a causa de su tenacidad o esfuerzo propio. Usted no lo vence tampoco por medio sus buenas obras. Usted no lo derrota por que haya alguna bondad en usted. Usted no lo vence por toda la santidad que haya en usted, ni por ninguna habilidad o capacidad en usted. Usted lo vence por medio de la Sangre del Cordero. Solamente usted le presenta al enemigo la Sangre y dice: “Mira la Sangre, diablo. El que derramó esta sangre te aplastó la cabeza en el Calvario y luego te desarmó y te quitó todo tu poder y autoridad. Ese es mi Señor!!.

Si, la Sangre de Cristo le habla a cada creyente y les dice:

Que usted ha sido justificado.  
Que usted ha sido redimido.  
Que usted tiene paz.  
Que usted ha sido santificado. (Separado para Dios)  
Que usted tiene Salvación Eterna.  
Que usted ha sido limpiado.  
Que usted ha sido lavado.  
Que usted tiene la victoria.  
Que usted ha sido reconciliado con Dios.  
Que usted esta unido a Dios por la Sangre.  
Que usted ha obtenido la Victoria por la Sangre.

Oh cuan inmensurables son los juicios de Dios, cuan inescrutables son sus obras a favor de Su pueblo. Estamos consientes que todos en la Iglesia tenemos que aprender cual es el inmenso valor que se concentra en la sangre de Jesús. Aquellos que lo aprenden, descubren el secreto al glorioso mundo de Dios y sus riquezas.

## CAPITULO 15

### LA PASCUA:

En el libro de Génesis nosotros aprendemos bien temprano en la historia de las Escrituras, como Abel, el Patriarca Noé, Abraham y muchos otros que vivieron antes de la ley de Moisés, ofrecieron sacrificios y holocaustos de animales delante de Dios. ( Génesis 4:4; 8:20; 22:13 ).

Esos sacrificios no eran el fruto de la improvisación, o conforme al gusto del individuo, como mal se creyó Caín al principio. Estos eran sacrificios costosos para el que los sacrificaba delante de Dios. Ya que estos eran animales costosos ofrecidos para ser consumidos por la presencia y la gloria de Dios. Es obvio que no era salirle con lo más barato o cómodo a Jehová, sino un sacrificio conforme a sus requerimientos sagrados.

Muchos pueden considerar un desperdicio de parte de Noé, que después de tanta muerte y destrucción a causa del Diluvio, y no habiendo mucha abundancia, el sacrificara una tan inmensa cantidad de animales al salir del Arca. En Génesis 8:21, se nos aclara que esos animales sacrificados delante de Jehová, fueron de olor grato.

Por qué mejor simplemente no se arrodillaba y oraba dándole gracias a Dios por haberle salvado a él, su familia y a los animales también?.

Hoy también hay muchos en la iglesia, que dicen: Por qué hacer tanto énfasis en la sangre?  
Y añaden: “Vamos a poner énfasis en más alabanza, en más oración, y ayuno...”.

En esto, nos ha enredado el enemigo por mucho tiempo. Oh si nosotros calmáramos y honrásemos más la sangre de Cristo, aunque cortásemos un poquito esas oraciones tan largas, de seguro tendríamos mucho más y mejores resultados en lo que pedimos y buscamos de nuestro Dios en los cielos.

Oh si nos deprendiésemos un poco de ese miedo de reclamar la sangre de Cristo en la presencia de Dios, así como de toda condenación y culpa, de seguro veríamos mucho más la gloria y la bendición de Dios hacia nosotros. Dios definitivamente solamente puede recibir nuestras oraciones, nuestra alabanza, nuestra adoración y acción de gracias por medio de la Sangre del Cordero. No hay otro modo de acercarse y tener comunión con el Padre, ya que el Señor es el único camino.

El pueblo de Israel aprendió esta verdad al poder salir y ser salvados de los egipcios. No olvidemos que al salir de Egipto, Israel aun no estaba bajo los códigos de la ley de Moisés. Pero los hijos de Israel sabían por medio de su padre Abraham, Isaac, y Jacob, que Dios requería de sangre inocente para la remisión de sus pecados.

Esa verdad hubo de pasar de generación en generación desde Adán, y no se perdió con el cataclismo del Diluvio, y tampoco en Egipto. Dios requería de sangre, para la expiación de los pecados del pueblo.

Ellos sabían de ese requerimiento por sus Tatarabuelos, Bisabuelos, Abuelos y Padres, ellos sabían que la vida de su Padre Isaac, fue salvada de la muerte, cuando el mismo Dios se proveyó de un cordero en el Monte Moriah.

**Si Dios no salva a Isaac de la muerte ese día, tampoco hubiese un pueblo llamado “Israel”, ya que Isaac fue el único hijo de la promesa de Dios a Abraham.**

Así que Isaac fue un hijo que nació milagrosamente, de manera sobre natural, y salvado de la muerte por el mismo Dios en aquel Monte Santo por medio de la sangre de aquel cordero. Usted puede estar seguro que esa historia hubo de ser contada en todas las familias de Israel por los siglos y siglos. Puede estar seguro además que cada uno de ellos entendían de la importancia de la sangre, en cuanto a la salvación se refiere.

Dios finalmente después de haber derramado su ira sobre los egipcios con nueve terribles plagas, les enseñó una lección muy grande a su pueblo de Israel al libertarlos de la esclavitud egipcia. Todavía Faraón tenía su corazón endurecido y no permitía que el pueblo de Dios saliese libre.

**Fue necesario derramamiento de sangre inocente en cada familia de Israel, para cambiar el resultado de la batalla en victoria total. Fue necesario mucha sangre en el campamento de Israel para derrotar al enemigo que los oprimía con terrible violencia. Una vez mas queda evidenciado claramente que la sangre tiene poder, mucho poder.**

En Éxodo 12: 3, Dios le dice a Moisés y Aarón, “Habla a toda la congregación de Israel diciendo, en el día décimo de este mes, deberá cada padre de familia tomar un carnero, uno por familia...”.

Debió ser dijo Dios un carnero sin defecto, sin mancha, el mejor del rebaño, no el más barato, o el más débil, o cualquier carnero, sino uno con perfección, sano, sin defecto, sin mancha, nada de segunda categoría. Debía ser el mejor.

Cada familia debía sacrificar un carnero, y por el sacrificio y la sangre de ese carnero, alcanzaría salvación, sanidad, riquezas abundantes, júbilo, gozo, armamentos, victoria y liberación a todos los miembros de cada familia de Israel. (Éxodo 12:51; 13:17,18;14:13,14,30; 15:26; 12:35,36; Salmos 105:37-44).

Oh que hermosa y gloriosa verdad para las familias de los hijos de Dios. Dios salvaba y salva por familia a sus hijos. Es por esto que cada familia puede creer en la salvación de su casa. (Ejemplos tenemos en las familias de Noé, de Rahab, del Carcelero de Filipos, de Zaqueo y otros).

En Éxodo 12: 7, 12,13, 22,23, dice: “Deberás tomar de la sangre del carnero, poner en los postes de la puerta de la casa y en el dintel de la casa. (Partes laterales y superior). Deberá la familia comer completamente el animal sacrificado... Ya que: “Pasaré sobre la tierra de Egipto esta noche, y heriré todos los primogénitos de la tierra de Egipto, no solamente de los hombres, sino de las bestias también... Y la sangre les será por señal donde os estaréis, y cuando vea la sangre...Pasaré sobre vosotros, y la plaga no os hará daño, ni os destruirá...Porque el Ángel de Jehová (el Señor), pasará y herirá al egipcio, pero yo he de ver la sangre sobre la puerta, y pasaré sobre vosotros, y el destructor no podrá entrar a herir y destruir en vuestras casas...”.

Varias cosas debemos notar aquí:

**1ro.** Si algún Israelita se hubiese **burlado o ignorado** la advertencia de parte de Dios, por cualquier motivo que fuese, o porque les **hubiese parecido “cosa de locos”, “locuras de Moisés y Aarón”**, de seguro que hubiesen perecido e irremisiblemente destruidos esa misma noche.

**2do.** Si se hubiesen inventado algún **otro método**, esos inventos hubiesen sido vanos y por ende también hubiesen perecido con sus familias.

**3ro.** Si hubiesen querido **inventar o intentar salir fuera de la casa por simple curiosidad a ver cómo sería que estas cosas habrían de suceder, aunque hubiese sido por un instante**, también hubiesen perecido.

-52-

**4to.** Si ellos en cambio hubiesen preferido **“mostrar su propia bondad o justicia”** en lugar de regar la puerta con sangre, de seguro que hubiesen perecido también.

**5to.** Si en lugar de sangre se hubiesen antojado de inventar **regando agua, o alguna tintura rojiza**, o cualquier otra sustancia